

00163



UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO

**LA CASA COMO OBJETO SIGNIFICANTE
PORTADOR DE SIGNIFICADOS**

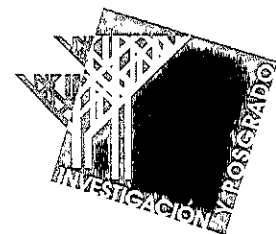
Una aproximación a los significados expresados
en la casa del ser humano

Tesis para obtener el Grado de
**MAESTRO EN ARQUITECTURA
DISEÑO ARQUITECTÓNICO**

Presenta

VANIA VERÓNICA HENNINGS HINOJOSA

**PROGRAMA DE MAestrÍA Y DOCTORADO EN
ARQUITECTURA**



Ciudad Universitaria, Noviembre 2001



Universidad Nacional
Autónoma de México



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

JURADO

Director de Tesis

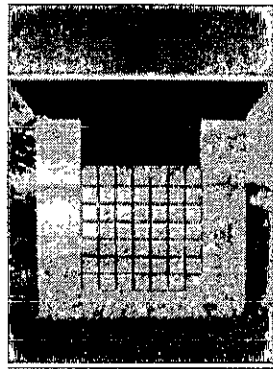
M. en Arq. Héctor García Olvera

Sinodales Propietarios

Dra. María Elena Hernández
M. en Arq. Miguel Hierro Gómez

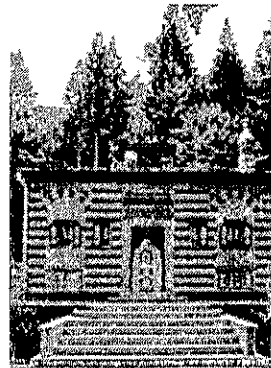
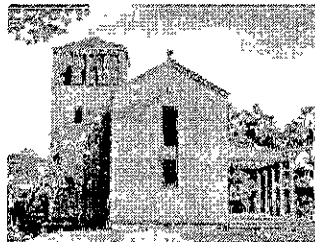
Sinodales Suplentes

Dr. Fernando Martín Juez
Arq. Alfonso Ramírez Ponce



LA CASA COMO OBJETO SIGNIFICANTE PORTADOR DE SIGNIFICADOS

Una aproximación a los significados expresados
en la casa del ser humano



ARQ. VANIA VERÓNICA HENNINGS HINOJOSA

MEXICO D. F.



CONTENIDO GENERAL

INTRODUCCIÓN	1
PRIMERA PARTE	7
LA CASA COMO CONCEPTO	7
i. La etimología de la casa.....	7
ii. "Construir, habitar, pensar" la casa.....	8
A. Pensar la casa – pensar los objetos.....	8
B. Habitar la casa.....	9
1. ¿Quién habita la casa?	
2. Habitar poéticamente	
3. La poética de la casa	
4. El silencio del construir	
iii. Conceptos que mantienen su interdependencia con la casa.....	18
A. Casa y hogar.....	20
B. Casa y vivienda.....	22
iv. Los orígenes de la casa.....	22
A. La casa del jardín del Edén.....	23
B. Algunas referencias históricas.....	24
LA CASA COMO SIGNO	29
i. Semiología: relación significado-significante.....	29
ii. Los significados de la casa como construcción cultural.....	31
iii. Los significantes de la casa.....	33
A. Expresión arquitectónica.....	33
B. El código arquitectónico.....	35

SEGUNDA PARTE	37
LA CASA COMO PORTADORA DE SIGNIFICADOS	38
I. Significados que determinan la generación formal pragmática.....	39
A. La casa como lugar físico.....	42
1. La necesidad de cobijo ante agentes extraños	
2. La importancia del territorio y el lugar	
B. La casa como objeto socio cultural.....	47
C. La casa como defensa de la intimidad.....	50
1. La dialéctica de "lo de dentro y lo de fuera"	
2. El encuentro con el "yo": intimidad	
3. Privacidad	
4. Los significados al interior de la casa	
D. La casa como templo.....	59
II. Significados que determinan la generación formal icónica.....	62
A. La casa como símbolo geométrico.....	62
B. La casa como centro del universo.....	64
C. La casa como "mi primer universo".....	65
III. Significados que determinan la generación formal analógica.....	67
A. La casa como "ser".....	67
B. La casa como ámbito femenino.....	68
C. La casa como segunda piel.....	69
D. La casa como nido humano.....	70
REFLEXIONES	72
BIBLIOGRAFÍA	75

INTRODUCCIÓN

Parece que sobre la casa ya está todo dicho, se han realizado estudios tipológicos, funcionales, constructivos y muchos otros que se refieren esencialmente al objeto arquitectónico. Sin embargo, detrás de estos aspectos "técnicos", existe una explicación, una razón que hace que las casas se expresen de determinada manera, estos son los significados presentes en cada cultura y que permiten comprender la importancia de este "objeto" en la vida del ser humano. De esta manera, se pretende realizar un estudio sobre "la casa" con una aproximación a ciertos significados que nos permitan comprender el comportamiento del ser humano y poder responder adecuadamente a ellos. Se tiene muy claro que el estudio de la casa en su generalidad, tiene demasiadas implicaciones y un sin fin de caminos a seguir, sobre todo debido a que han transcurrido miles de años desde sus primeras manifestaciones y, por lo tanto, su evolución es muy significativa en cuanto a su conformación formal, funcional, estética, entre otras, que marcan profundas diferencias en su expresión arquitectónica.

En el campo de la arquitectura es muy frecuente referirnos a la casa como un objeto aislado, separado del ser humano, habitador de este espacio. La elección del presente tema de investigación radica justamente en ese aspecto de enfatizar la casa como producción humana para el ser humano, respondiendo a una serie de significados creados por él mismo. Por otra parte, la elección de la casa como objeto de estudio obedece a las siguientes razones:

- Representa un sitio que por su significado emocional e histórico denota aspectos dignos de ser estudiados y así, comprender los significados que "carga" consigo.
- Se ha convertido en la protagonista de la arquitectura. Como arquitectos sabemos que la casa marca una pauta básica en el ejercicio de nuestra profesión, por ser el objeto más demandado.
- Transmite o detecta las más sutiles variaciones acaecidas en cada momento de la historia.
- Se cuenta con la facilidad de referir el análisis a ejemplos concretos.

Este acercamiento es una ayuda para que como arquitectos comprendamos algunos aspectos esenciales y, frecuentemente inabarcables, que se encuentran presentes en las casas respondiendo a una serie de significados. De esta manera nos sensibilizaremos ante un espacio que parte del ser humano esencialmente y es para el ser humano esencialmente. Por lo tanto, se busca despertar una sensibilidad por el lugar, el tiempo, la cultura y el reconocimiento de la multiplicidad y relatividad de los gustos de la diversidad de habitantes, respetando su forma de vida, sus actividades, sus necesidades, sus ilusiones, sus sueños y sus gustos.

Más allá de una visión objetiva y tipológica, la intención central consiste en lograr un primer acercamiento a las variadas manifestaciones de casas, permitiendo generar algunos conceptos representativos y muy diversos que marcan significados que se expresan de una u otra manera en el objeto arquitectónico. En la búsqueda de esos significados se hace referencia a ejemplos que marcan aspectos singulares y a su vez variados. Por ello, no se hace referencia a un tipo de casa en especial, como unidad cultural ya determinada, más bien representa el sentido amplio de lugar para vivir.

A partir de este discurso surge la hipótesis que plantea a la casa como producto de diversos significados, esencialmente culturales, que permite que ocurra una simbiosis importante entre ésta (objeto arquitectónico) y el ser humano (habitador de este espacio). Si bien el análisis de los significantes arquitectónicos (expresión formal de la casa) corresponde a la labor del arquitecto para conocer las reglas de su conformación en el espacio; así mismo, el arquitecto requiere del conocimiento de los significados que encierra la casa. Este punto parece estar negado a la intervención del arquitecto pero, sin embargo, contribuye en el manejo social. Como arquitectos, la comprensión y estudio de estos significados potenciarían el valor de la casa erradicando la pauta rectora de vivienda actual que se refiere al aspecto económico y no al ser humano. El arquitecto tendrá un nuevo compromiso en lo que se refiere a la casa, adquiriendo conocimientos sobre este objeto arquitectónico, esencialmente destinado al ser humano y generado a partir de significados a tomarse en cuenta en nuestros diseños.

Por todo ello, se pretende en la presente investigación, utilizar medios que giran entorno a una diversidad de campos. Las ciencias humanas, tales como la antropología, la psicología, la sociología o la etnología, representan una fuente importante de documentación, para alcanzar el propósito, debido a que marcan una serie de aspectos que engloban conceptos muy representativos para el estudio. Igualmente, se pretende recurrir a la poesía debido a que ejerce una comunicación fundamental del sentimiento del hombre hacia el tema de estudio, valorándolo y mostrando ciertas virtudes que nosotros como arquitectos muchas veces dejamos de lado.

Resulta importante recalcar que la mayor motivación para la realización de esta investigación se dio a partir de la lectura del libro *La poética del espacio* del filósofo Gastón Bachelard, este libro generó el interés en profundizar en esas imágenes que el ser humano guarda en su mente y que conciente o inconscientemente son emanados en la expresión de la casa. El autor indaga en conceptos intangibles como el "hogar" y, a su vez, busca comprender a fondo el significado de "los espacios que amamos". Se refiere a "aquellas imágenes de la intimidad" planteando el concepto de la poética de la casa. De esta manera, lejos de ver la casa como una visión científica, para él es "un instrumento de análisis del alma humana", tomando la poesía como un medio para indagar en el mundo de nuestras emociones. Con todo ello se plantea la relación entre lo sensible y lo racional para comprender una serie de aspectos muy relevantes en este "objeto", con el que gran parte de los seres humanos tienen una vinculación directa.

En el desarrollo del trabajo se plantean una serie de conceptos que perduran a lo largo de la historia y que rodean el tema fundamental de investigación, la casa, hilo conductor del contenido general. Para ello, la primera parte se apoya en el desarrollo de dos apartados que abarcan, por un lado, el concepto de casa y por otro lado, la casa como signo. El primer apartado hace referencia a la casa como concepto planteando algunas teorías sobre sus orígenes y su definición etimológica para posteriormente pasar al desarrollo de un concepto presente justamente en la etimología del término, que es el habitar. Entonces, de la mano de Martín Heidegger, valiéndonos de su enfoque expuesto en el texto *Pensar, habitar, construir* se logra ampliar y comprender el concepto. Finalmente se hacen comparaciones y similitudes con términos muy cercanos a ella pero que tienen diferencias importantes, como ser el hogar y la vivienda. El segundo apartado hace un análisis general de la casa como signo planteando a la semiología como ciencia que estudia a los signos y se define como la sumatoria de significados y significantes. A partir de ello se exponen ciertos significados y significantes de la casa donde se plantea una estructura que nos permitirá establecer un mecanismo de clasificación de significantes para comprender algunos significados que expresa la casa.

Posteriormente, la segunda parte de la investigación plantea ejemplos concretos de la diversidad de significados expresados en la casa. La clasificación expuesta en la primera parte permite un orden y una breve pero importante investigación de estos. Entonces se logra agrupar de alguna manera esa diversidad, aunque se puede dar el caso que un significado pertenezca a uno o más aspectos de la clasificación. Se plantean significados que determinan la generación formal pragmática, icónica y analógica aplicando ejemplos concretos que sustentan las distintas ideas vertidas en el trabajo. Este apartado, lejos de contar con una estructura clásica, donde las partes se deben a un todo jerárquico, se manifiesta como un hecho independiente, es una yuxtaposición de episodios,

donde cada uno adquiere la forma o estructura más acorde con su contenido.

De esta manera, se plantea que la relación entre la casa, como objeto arquitectónico, y los seres humanos va mucho más allá de los conceptos de uso y de usuarios, empleados generalmente por la mayoría de los arquitectos. Como afirma, Alfonso Ramírez Ponce, "*los seres humanos establecemos una simbiosis difícil de explicar con los espacios que nos contienen. Los habitamos y nos habitan*".

El trabajo de investigación finaliza con una serie de reflexiones que nos permiten evidenciar la importancia del estudio y la profundización de significados culturales que rodean la casa y que marcan una pauta importante en su expresión.

UN POEMA PARA LA REFLEXIÓN

Como punto de partida de esta investigación se presenta a continuación un poema de Gibrán Jalil Gibrán que nos invita a la reflexión y, a su vez, nos impregna de una sensibilidad en torno a la casa, la morada del hombre

Gibrán Jalil Gibrán, poeta y sobre todo pensador, en su obra cumbre "El Profeta" nos conmueve por su sentido y belleza, pero también nos impregna de sensibilidad. Almustafá, el protagonista principal, antes de partir a su tierra natal después de doce años de haber repartido una serie de enseñanzas en el pueblo de Orfalis, transmite al pueblo que lo acogió, sus últimas enseñanzas. Dentro de la serie de enseñanzas, Almustafá se refiere a las moradas:

"Construíd con la imaginación una enramada en la seiva antes que una casa dentro de la ciudad./ Pues aún cuando en vuestro ocaso sintáis el deseo de hogar, así ese otro yo vagabundo que hay en vosotros, anhelará la lejanía y la soledad./ Vuestra mayor morada es vuestro cuerpo./ Se desarrolla al sol y duerme en la tranquilidad de la noche; y no carece de sueños. ¿No sueña vuestra morada? Y al soñar ¿no abandona la ciudad para buscar el bosquecillo o la cumbre de la montaña?"

"Quisiera poder juntar vuestras moradas en la palma de mi mano, y cual sembrador poder esparcirlas por bosques y praderas./ Desearía que los valles fuesen vuestras calles y las verdeantes sendas vuestras callejuelas, que os pudierais buscar los unos a otros por entre los viñedos, y retornar con el aroma de la tierra en vuestros vestidos. / Pero estas cosas no pueden suceder aún. / En su miedo, vuestros antepasados os colocaron demasiado cerca unos de otros./ Y ese miedo aún perdurará un poco más. Un poco más tendrán las murallas de vuestra ciudad separadas vuestras moradas de los campos que os pertenecen."

"Y decidme vosotros, pueblo de Orfalis, ¿qué tenéis en estas casas? ¿Y qué es lo que escondéis, con puertas aherrajadas? / ¿Tenéis paz, esa tranquila necesidad que revela vuestra fuerza? / ¿Tenéis recuerdos, esas arcadas relucientes que ligan las cumbres de la mente? / ¿Tenéis belleza que es lo que conduce al corazón desde las cosas fabricadas en madera y piedra hasta la sagrada montaña? / Decidme, ¿tenéis todo esto en vuestras moradas? / ¿O tenéis solamente comodidad, y el afán de la comodidad, que a escondidas penetra en la casa como huésped, se convierte más tarde en anfitrión y termina siendo el dueño?". La arquitectura construye la casa del hombre o le labra una prisión, más hostil y severa que la peor intemperie. (...) La realidad es que el anhelo por la comodidad mata la pasión del alma, y luego camina riéndose en el funeral (...) Mas vosotros, hijos del espacio, los que no reposáis en el descanso, no seréis atrapados ni domados. / Vuestra morada no será ancla, sino mástil. /

Tampoco será membrana reluciente que tapa una herida, sino el párpado que guarda la pupila. / No doblaréis vuestras alas para cruzar las puertas, ni agacharéis vuestras cabezas para que no se peguen contra techo alguno, ni tendréis temor de respirar para que las paredes no se agrieten y se abatan. / No moraréis en tumbas hechas por el muerto para el vivo. / Y, aunque magnificente y esplendorosa, vuestras moradas no aprisionarán vuestro secreto ni guardarán vuestros deseos más vehementes. / Porque todo aquello que es ilimitado en vosotros mora en la mansión celestial, cuya puerta es la neblina matutina, y cuyas ojivas son las canciones y los silencios de la noche."

PRIMERA PARTELA CASA COMO CONCEPTO**CONTENIDO**

- I. La etimología de la casa
- II. "Construir, habitar, pensar" la casa
 - A. Pensar la casa – pensar los objetos
 - B. Habitar la casa
 - 1. ¿Quién habita la casa?
 - 2. Habitar poéticamente
 - 3. La poética de la casa
 - 4. El silencio del construir
- III. Conceptos que mantienen su interdependencia con la casa.
 - A. Casa y hogar
 - B. Casa y vivienda
- IV. Los orígenes de la casa
 - A. La casa del jardín del Edén
 - B. Referencias históricas

I. LA ETIMOLOGÍA DE LA CASA.

Como punto de partida para encaminarnos en este estudio, se toma como instrumento de apoyo el aspecto lingüístico. Entonces, según los diccionarios, el término "casa" significa *"una construcción que sirve para la habitación humana"*, *"un edificio para habitar"*. Esta definición denota como fin principal de la casa: habitar, término que profundizaremos más adelante.

Por otro lado, etimológicamente, el término "casa" proviene del latín *choza* y del árabe *sjazza* y significa *"habitación primaria"*, se entiende por primaria a la principal o primera en orden de grado, por lo cual, la casa representa el objeto en sí para habitar. Por otro lado, el término *choza* es la original expresión del hogar, hoguera o *lar*, como el lugar donde se conserva el fuego, que aloja la opción segura y primaria de conservación de la especie. Todo esto marca que la importancia de la casa es la habitación primera, principal

del ser humano. El estudio etimológico denota esa jerarquía, un pertenecer y un sentirse pertenecido. Por ello, se dice que la casa representa el centro de la existencia humana, nos pertenece porque en ella "somos", es un espacio humanizado, un espacio hecho a imagen y semejanza del ser humano para que éste sea, viva en este mundo.

En el campo de la arquitectura, resulta frecuente hacer referencia a una casa por sus características constructivas, volumétricas y funcionales, existe una marcada preocupación por el espacio, el orden, la estructura, el color, la luz, etc.; se hace referencia a un objeto, aislado, separado del ser humano, habitador de este espacio.

Sin embargo, la casa no es sólo el techo y los muros que resguardan a sus habitantes, está cargada de un significado mucho más complejo; la expresión familiar "entro en mi casa", o la fuerza emotiva contenida en esta simple frase: "¡mi casa!" son suficientes para comprender su significado. Por ello, la casa es a la vez un continente de objetos, seres humanos y un contenido de significados.

II. "CONSTRUIR, HABITAR, PENSAR" LA CASA.

El siguiente apartado está basado en el texto de Martín Heidegger, "Construir, habitar, pensar"¹ en el cual se intenta pensar sobre el habitar y el construir. Esta reflexión no se centra en ideas, ni en normas de construcción, tampoco en técnicas arquitectónicas; su enfoque principal está en la búsqueda ontológica de esos términos, en lo que realmente son.

A continuación se hará un análisis de las ideas principales encontradas en el texto aplicándolas específicamente a la casa y buscando otras relaciones.

A. Pensar la casa - pensar los objetos

Los antropólogos definen al hombre, en sus etapas primigenias, como un "hacedor de herramientas"; por otro lado, Freud afirma que: "...los primeros actos culturales (realizados por el hombre) fueron el empleo de herramientas, la dominación del fuego y la construcción de habitaciones".² Todos estos actos se manifiestan como una defensa del ser humano frente a los peligros a los que es sometido buscando los medios que permitan su seguridad. De esta manera, el ser humano se convierte en un creador de objetos necesarios para su subsistencia.

Por otro lado, este universo de objetos que el hombre ha producido a lo largo de su existencia es susceptible de ser clasificado: según su utilidad y según su uso. Entonces, tenemos:

¹ Heidegger, Martín "Construir, Habitar, Pensar". Traducción de Eustaquio Barjau, en conferencias y artículos, Barcelona: Serbal, 1994

² Freud, Sigmund. *El malestar en la cultura*. Pág. 22.

1. Los objetos que utilizamos con las manos, herramientas de trabajo.
2. Los objetos corporalmente necesarios para el desarrollo de nuestras actividades, que son generalmente aquellos que nos rodean, como ser los muebles.
3. Los objetos arquitectónicos, en los cuales penetramos para habitarlos.

El tercer tipo de objetos es continente de personas y, a la vez, de otros objetos. Nos envuelve y nos convertimos en su contenido principal. De esta manera, al pensar la casa como objeto, vemos que forma parte de ese tercer grupo debido a que penetramos en ella, nos protege y la habitamos. La casa responde a una necesidad de protección y, por lo tanto, busca ante todo, ser habitable. Como bien dice Sylvia Decanini³ en uno de sus treinta aforismos presentados en su libro: "*Pensar la casa únicamente como artefacto o mercancía, equivale a comenzar a pensar en ella a partir sólo de la técnica; de ese punto donde la casa permanece inhabitable*". Por ello, resulta importante profundizar en ese rasgo esencial que involucra o, más bien, forma parte de la casa, que es la habitabilidad.

B. Habitar la casa.

Heidegger⁴ afirma que el término "habitar" viene del antiguo sajón *wuon* y del gótico *wunian* y significa permanecer, residir. *Wunian*, se refiere a "estar satisfecho" (en paz), "llevado a la paz y permanecer en ella"; por ello, este término dice de un modo más claro como se experimenta este permanecer. De esta manera, paz (*friede*) es la libertad preservada de daño y amenaza, es una paz que incluye el cuidado. Por ello, habitar se refiere a llevar a la paz como algo positivo y acontece cuando de antemano dejamos a algo en su esencia, cuando propiamente realbergamos algo en su esencia. El rasgo fundamental de habitar es este cuidar (mirar por), permanecer a buen recuado y marca el descanso del ser humano. Esta es una condición que permite al ser humano "vivir" y llevarlo a su esencia, al encuentro consigo mismo, a la libertad de "ser". La única posibilidad que el hombre tiene para ser y estar en el mundo es habitándolo, dice Heidegger. De esta manera, el hombre crea límites en este "habitar" y tiene la posibilidad, la seguridad de poder decir "habito allí" y tener la grata sensación de "estar en casa".

Al habitar, se produce una relación muy compleja entre el ser humano y la casa (objeto). Esta relación se puede resumir en dos características fundamentales:

1. En el ser humano se genera una relación de identificación total con el objeto, en este caso, con la casa. Bachelard

³ Decanini Terán, Sylvia. *La espacialidad habitacional y su poética*. Pág. 10.

⁴ Heidegger, Martín "Construir, Habitar, Pensar". Traducción de Eustaquio Barjau, en conferencias y artículos, Barcelona: Serbal, 1994.

puntualiza esta situación citando a Noël Arnaud que dice: "Je suis l'espace où je suis" (Yo soy el espacio donde estoy).⁵ Esto implica que el ser humano se encuentra sumamente identificado con su espacio, su casa que llega a formar parte de su ser. Al habitar el ser humano "es" ese espacio, existe una simbiosis muy importante entre ellos. Como bien dice Aldolph Loos: "Tu casa se hará contigo y tú con tu casa".

2. Entre el ser humano y la casa se genera una relación de "uso". El ser humano es denominado como el "usuario" de este objeto arquitectónico. Esta consideración nos lleva aseverar que cada tipo de objeto tiene propiedades específicas que hacen que lo utilicemos de diversas maneras, siendo, la casa utilizada por el ser humano de la única manera posible, es decir, habiéndola.

El término "habitar" está muy cercano al "hábito", a la "habitualidad" debido a que se produce la repetición de una determinada acción constantemente, es como una costumbre. En la casa se realizan una serie de acciones repetitivas, como dormir en un mismo sitio o comer a una determinada hora. Por lo tanto, habitar se relaciona con la ejecución constante y cíclica de una actividad vital; el ser humano se encuentra habituado a realizar esas actividades y por lo tanto, permanece, ocupa, se asienta en un lugar, vive en él.

Además de lo ya brevemente planteado surge otro concepto muy relacionado al habitar, que es, la habitabilidad.

La habitabilidad representa una característica de la espacialidad debido que en ella es posible cuantificarla y cualificarla. Por lo tanto, debe existir, debe estar construida para ser estudiada. Se define, según Mercado, como "un sitio en el cual se puede vivir"⁶, esta definición, aunque parezca simple, implica muchas consideraciones. Primeramente nos preguntamos, ¿qué es vivir? Según el diccionario, vivir es el "conjunto de los medios de subsistencia" y como subsistencia se entiende por "permanecer, durar una cosa o conservarse". Entonces, cualquier sitio donde se pueda subsistir, durar o permanecer, es habitable debido a que se da la condición de habitar, es decir de vivir, de morar. La habitabilidad implica, entonces, la cualidad de ser habitable.

Sin embargo, para que esta condición se pueda dar, resultan importantes las relaciones de reciprocidad, armonía e influencia mutua entre el hombre y su ambiente (más específicamente, su ambiente construido) y, a su vez, se deben dar las condiciones adecuadas donde sea posible "habitar" o "vivir". El ambiente representa un aspecto primordial que repercute en el ser humano, y puede ser modificado o adaptado conforme a sus necesidades y posibilidades.

⁵ Noël Arnaud. *L'état d'ébauche*. Citado por Gastón Bachelard en *La poética del espacio*. Pág. 172.

⁶ Mercado D., Serafín; Oriega A., Rosa Patricia; *et. al.* *Habitabilidad de la vivienda urbana*. *Psicología ambiental* Pág. 17.

Referirnos a un sitio donde se pueda dar la condición de vida, no es tan simple como parece, la habitabilidad se manifiesta en distintas maneras.

Todo esto implica que la habitabilidad de una casa, se encuentra fuertemente ligada a factores económicos, ciclo de vida, situación económica, situación social, en sí, una serie de condiciones dadas según las culturas. Otro rasgo importante de la definición citada anteriormente es esa posibilidad o, más bien, condición de "vida" que genera la casa, se habla de subsistir, es muy claro que no se habla de sobrevivir⁷, concepto muy distinto. La posibilidad de vida marca condiciones aptas o, ideales, necesarias.

La habitabilidad se produce con la relación hombre/objeto o la cualidad de los objetos. Siendo expresada a través del objeto, portador de un mensaje, pero que, a su vez, necesita del hombre, de la sociedad que genera condiciones de vida. Por ello, la habitabilidad no es un concepto estático, al contrario, va cambiando constantemente. Incluso se podría aseverar que es un fenómeno cultural, lo cual diferencia del término "morar" que es más poético.

Para concluir diremos que existen distintos grados de habitabilidad marcados según la simbiosis ser humano/objeto. Respecto a la casa podemos decir que es habitable cuando responde de una u otra manera a la dimensión biológica, física, psíquica y/o espiritual del ser humano. Como se dijo anteriormente, en distintos grados de respuesta.

1. ¿Quién habita la casa?

La casa se genera con el fin de que sea habitada, sin embargo, ello no sería posible si no tiene el origen de su destino: el "ser" que la habita. Hasta ahora se ha hecho referencia al "ser humano", al "usuario", al "hombre", y muchos otros términos, para designarlo. Sin embargo, en este apartado se presta especial atención en la correcta manera de denominarlo. De esta manera al planteamos el cuestionamiento, ¿quién habita la casa², surgen las siguientes respuestas:

- Persona
- Individuo
- Usuario
- Hombre
- Ser humano

Parecería ser que cualquiera de estos términos es adecuado para denominarlo, sin embargo, entre ellos existen marcadas diferencias que son importantes de aclarar. Al definirlos los iremos descartando hasta llegar a determinar quien es ese "ser" al que nos referimos en esta investigación y que habita la casa.

⁷ Sobrevivir: vivir uno más que otro, o después de determinado suceso o plazo. (Enciclopedia Encarta)

- La "persona" es para Samuel Ramos, "*un fenómeno general en que se proyecta la espiritualidad humana*"⁸, por lo tanto, pertenece en exclusiva al ser humano. Nos referimos a la persona no como entidad física, ni psíquica, sino como una entidad moral. Persona es una fisonomía que el sujeto se da a sí mismo por el ejercicio espontáneo de su voluntad más íntima, cuando actúa, piensa o siente con plena libertad. Lo importante de esta definición es que el término "persona" implica realizar una acción, actuar. En la etimología de esta palabra se puede vislumbrar su significado. "Persona, dice Klages, en latín se ha formado de *personare*, resonar a través, y significaba en su origen la máscara a través de la cual el actor antiguo declamaba, luego el papel que interpretaba y, al fin, el "carácter", "la personalidad". Todo esto nos lleva a concluir que este término no es el más adecuado debido a que como veremos posteriormente, el "ser" que habita la casa generalmente no porta una "máscara" para ocultarse, al contrario, su "yo" verdadero se expresa con plenitud en su interior.
- El "individuo" hace referencia a la propia persona u otra, es una abstracción de las demás. Del término surge la palabra "individual", abstrae a ese "ser" en una generalidad y presenta a un ser organizado, animal o vegetal, respecto de la especie a que pertenece. Emplear este término desvirtuaría la idea de casa que busca la individualidad pero también la colectividad, la vida en familia.
- El término "usuario" se refiere a que una cosa es usada ordinariamente. Decir que la casa se usa excluye otras características importantes que hacen que la casa se transforme en parte de nuestro cuerpo.
- El "hombre" es un "ser formado por un cuerpo material y un alma espiritual creada por Dios a imagen y semejanza suya". Se dice que todos los hombres forman un solo género (Homo), y una sola especie (Homo sapiens). Sin embargo, este individuo de la especie humana excluye el ámbito femenino, por lo cual se hace insuficiente su empleo.
- El "ser humano" se refiere a la esencia o naturaleza (ser) de la especie humana en su totalidad. Este término me parece el más adecuado debido a que integra a todos los seres sin hacer ninguna distinción y sin imponerle características específicas.
- Existe otro término que me parece de igual manera adecuado, el ser que habita la casa es el "habitador" o "habitante" definidos como la persona que habita en un lugar (ciudad, provincia, casa, etc.).

⁸ Ramos, Samuel *Hacia un nuevo humanismo*. Pág. 84.

A partir del análisis conceptual que se planteó anteriormente y que son empleados cotidianamente, se demuestra que existen diferencias importantes entre cada uno de ellos y que deben ser tomados en cuenta antes de ser utilizados. Por otro lado, es posible que existan otros términos muy parecidos pero, a mi parecer, esos son los que se utilizan con mayor frecuencia.

De esta manera, se designa como habitador de la casa al ser humano que encuentra en ésta un sin fin de sentimientos, valores y significados.

2. Habitar poéticamente.

Heidegger analiza unas palabras extraídas del poema de Hölderlin que dicen:

"Lleno de méritos, sin embargo poéticamente, habita el hombre en esta tierra..."

Esta cita engloba a todos los hombres e incluso marca una condición en el tiempo, una condición que ocurre siempre. Heidegger acusa al habitar humano actual por su inestabilidad y por encontrarse preso en "la empresa del placer y del ocio". De igual manera, los medios de comunicación se encargan de ocupar algún posible resquicio que queda para considerar lo poético en el habitar.

Para comprender con más claridad aquel verso en el poema de Hölderlin, Heidegger busca pensar en el habitar y el poetizar, desde su esencia. De esta manera, "habitar" no es más que "tener un alojamiento" y según Hölderlin el "habitar" mira el rasgo fundamental del estar del hombre. Sin embargo, esto "no significa que lo poético sea un adorno y un aditamento del habitar". Heidegger nos dice:

"... el poetizar es lo que antes que nada deja al habitar ser un habitar. Poetizar es propiamente dejar habitar".

Por lo que también es un construir ya que el edificar es un medio esencial para tener un lugar donde vivir.

"Cuanto más poético es un poeta, tanto más libre, es decir, más abierto y más dispuesto a lo insospechado en su decir, de un modo más puro confía lo dicho a la escucha, siempre más atenta".⁹

De igual manera, vemos que el poema nos dice que con su habitar, el ser humano se hace acreedor a múltiples méritos. Construye, es decir, cuida las cosas que crecen en la tierra y abriga lo que ha crecido para él. Todo esto es ya la consecuencia esencial del habitar pero no su fundamento, ni su fundamentación. Todo ello acontece en el construir habitual, es el único que se conoce y aporta, sin duda, abundancia de méritos al habitar.

⁹ Heidegger, Martín. ... *Poéticamente habita el hombre...* Traducción de Eustaquio Barjau, en Conferencias y Artículos. Barcelona: Serbal, 1994.

Continuando con la interpretación de Heidegger sobre este fragmento del poema de Hölderlin, nos dice que el poeta resguarda a lo "poético" de una mala interpretación, al decir "en esta tierra", debido a que se puede comprender lo poético como que pertenece al reino de la fantasía que arranca a los hombres de la tierra. Sin embargo, lo que quiere expresar es la esencia de poetizar, entendida como que "no sobrevuela la tierra ni se coloca por encima de ella para abandonarla y para flotar sobre ella. El poetizar antes que nada pone al hombre sobre la tierra, lo lleva a ella, lo lleva a habitar".¹⁰

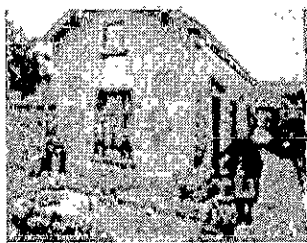
3. La poética de la casa.

Sócrates dice que todo arte es en esencia poesía expresada en diferentes lenguajes, entonces la arquitectura puede considerarse poesía expresada en un lenguaje propio. Parece ser que existe una indisoluble relación entre la poesía y el arte (arquitectura), Jacques Maritain nos dice que nada logra uno sin el otro pero, sin embargo, no son sinónimos. Por arte entiende "la actividad de creación o producción del espíritu humano" y por poesía entiende a la "intercomunicación entre el ser íntimo de las cosas y el ser íntimo del yo humano".¹¹ Entonces, la casa es un arte creado o producido por el espíritu humano y la poesía produce ese contacto íntimo entre el ser casa y el ser humano que la habita. De esta manera, la poesía expresa esa profunda intercomunicación y representa un alimento espiritual, "es el paraíso de la razón operante [...] es una adivinación de lo espiritual en las cosas sensibles, adivinación que se expresa en las cosas sensibles y en el deleite de los sentidos".

La casa, como espacio arquitectónico, y su relación con el ser humano produce una simbiosis muy difícil de explicar, pero que los poetas y escritores sugieren muy sutilmente en sus obras. Resulta importante, tomar en cuenta el pensamiento y las palabras de estos personajes para poder comprender esta conexión espiritual que va más allá del entendimiento humano. Como dice Enrique del Moral: "la arquitectura debe superar la simple utilidad, pues su último y más digno objetivo es, por medio de la armonía de sus elementos y la equitativa proporción del espacio y volúmenes, despertar la emoción y lograr la belleza"¹². La casa penetra los caminos de la imaginación aglutinando costumbres, colores, preferencias, modos de habitar, sueños, creencias, tabús, en fin, saberes básicos que sumados a la acción de habitar logran esa espacialidad poética.

Muchos autores se interesan por la poesía como el medio por el cual indagar en el mundo de nuestras emociones, tal es el

LA CASA REVISTE AL SER HUMANO



La Maison de Picassiette (Chartres - Francia) 1928-1964. Construida por su dueño Isidoro Raymond a la que dedicó toda su vida. La autoconstrucción de su hogar nació de la voluntad de crear un lugar a su imagen y semejanza.

¹⁰ Heidegger, Martín. ... Poéticamente habita el hombre... Traducción de Eustaquio Barjau, en Conferencias y Artículos. Barcelona: Serbal, 1994.

¹¹ Maritain, Jacques. La poesía y el arte. Buenos Aires. Emecé Editores, s.a., 1955, p.13.

¹² Citado por Alfonso Ramírez Ponce en su artículo "Pensar y Habitar", pág. 3.

caso de Gastón Bachelard en su libro "La poética del espacio", que haremos referencia constantemente a lo largo de la investigación y sobre todo en este apartado. Bachelard dice que "la poesía es "sorprendente", por lo tanto, sus imágenes son imprevisibles (...) sólo puede corresponder a pensamientos atentos, enamorados de algo desconocido y esencialmente abiertos al devenir".¹³ Bachelard narra su búsqueda con el fin de una definición de una "fenomenología del alma" sugiriendo que en numerosas circunstancias no tenemos más remedio que reconocer que la poesía es competencia del alma.

"La palabra alma es una palabra inmortal. En ciertos poemas es imborrable (...) hay que lanzarse al centro, al corazón, a la encrucijada donde todo toma su origen y su sentido: y encontramos de nuevo la palabra olvidada o reprobada, el alma (...) la poesía es un compromiso del alma (...) El alma inaugura. Es aquí potencia primera. Es dignidad humana. Incluso si la forma fuera conocida, percibida, tallada en los 'lugares comunes', era antes de la luz poética interior, un simple objeto para el estudio. Pero el alma viene a inaugurar la forma, a habitarla, a complacerse en ella".

"La imagen [poética] ha tocado las profundidades antes de conmover las superficies (...) Esta imagen que la lectura del poema nos ofrece, se hace verdaderamente nuestra. Echa raíces en nosotros mismos. La hemos recibido pero tenemos la impresión de que hubiéramos podido crearla. Se convierte en un ser nuevo en nuestra lengua (...) es a la vez un devenir de expresión y un devenir de nuestro ser. Aquí, la expresión crea ser"¹⁴.

Relacionando estas aseveraciones con la arquitectura (casa) y remplazando la poesía por la casa tenemos que:

- La casa es un compromiso del alma.
- El alma viene a inaugurar la forma, a habitarla, a complacerse de ella.
- La casa toca las profundidades antes de conmover las superficies.
- La casa echa raíces en nosotros mismos. La recibimos pero tenemos la impresión de que hubiéramos podido crearla.
- Se convierte en un ser nuevo en nosotros, es de nuestro ser.

Las características de la poesía pueden ser aplicadas a la arquitectura, permitiendo encontrar otros valores importantes. Al referirnos a la poética de la casa, no podemos evitar citar a un arquitecto, que cuyas obras, muy acertadamente califica Ramírez Ponce, tienen:

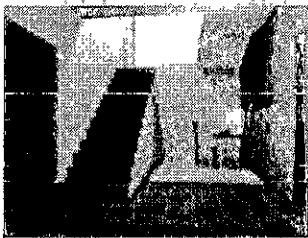
¹³ Bachelard, Gastón. *La poética del espacio*, pág. 23.

¹⁴ *Ibid*, pág. 11 a 13 y 15.

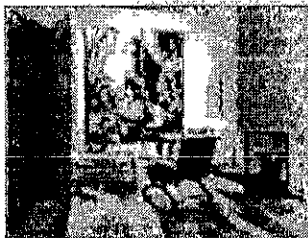
CASA DE LUIS BARRAGÁN
México D.F.



Ingreso a la casa por medio de un pequeño zaguán



Vestíbulo principal.



Sala principal.



Comedor.

"sus propios valores intrínsecos, por alcanzar la plena satisfacción de las condicionantes culturales que la originaron" ¹⁵

La obra y pensamiento de Barragán tiene una profunda relación con la poesía por las imágenes poéticas que devela. Su arquitectura, afirma Barragán:

"es (...) arquitectura emocional. Es muy importante para la humanidad que la arquitectura conmueva por su belleza. Si hay muchas soluciones técnicas igualmente válidas para un problema: la que ofrece al usuario un mensaje de belleza y emoción; esa es arquitectura".

Barragán¹⁶ emplea, al referirse a sus obras, una serie de palabras dignas de un poeta.

"Una palabra importante en la vida humana es magia y otra más aún: sorpresa (..) serenidad. Toda arquitectura que no la exprese, no cumple con su misión espiritual (...) los arquitectos tenemos la necesidad y la obligación de crear ambientes serenos. Pareciera que la serenidad, la soledad y el silencio fueran palabras hermanadas (..) La gran arquitectura expresa alegría silenciosa y serena". ¹⁶

Todos estos atributos marcan los "estados del alma", de los cuales habla Bachelard, y que se deben producir al habitar o al "vivir" una casa.

La casa no puede ser considerada simplemente como un objeto o un bien de consumo; desde siempre, la casa reviste al hombre y le da un significado que va más allá del cumplimiento esquemático de sus funciones. El espacio que genera tiene vida y forma parte de nosotros, es mucho más que dimensiones o materiales, encierra recuerdos buenos y malos, toda una vida de sensaciones. Se habla de la arquitectura como la belleza sensible que domina los sentidos, como la forma envolvente. La casa no es simplemente un objeto que se puede describir, lo más importante, su esencia es que:

"narra hechos o impresiones para llegar a las virtudes primeras, a aquellas donde se revela una adhesión, en cierto modo innata a la función primera de habitar". ¹⁷

La importancia que llega a adquirir una casa para sus habitantes marca el compromiso de nuestra profesión en la producción de formas basadas en las exigencias del habitador o en las exigencias de la cultura. Se pretende que toda obra arquitectónica ocasione un impacto sobre la persona en el instante mismo que se realiza el contacto, se dirija directamente al corazón, al alma, a la profundidad del ser,

¹⁵ Ramírez, Ponce Alfonso. *El murmullo del silencio*, guión para el video de Luis Barragán. Pág. 1.

¹⁶ Citado por Alfonso Ramírez Ponce en el guión para el video sobre Luis Barragán: "El murmullo del silencio", pág. 4-5.

¹⁷ Bachelard, Gastón *La poética del espacio*, pág. 34.

"... el alma viene a inaugurar la forma, a habitarla, a complacerse en ella"¹⁸. La obra debe comprenderse y revivirse cada vez que penetramos en ella. Entonces, el habitante siente que este espacio le concierne. "Todo lector que relee una obra que ama, sabe que las páginas amadas le conciernen"¹⁹. El lector, o habitante, siente que participó en la creación de esta obra y por lo tanto se siente parte de ella y se deja envolver por ella. Al hacer suya a la casa, el habitante siente esa paz que le permite soñar, ese calor maternal, esa protección que le ayuda a encontrarse y conocerse, la casa compromete la totalidad del ser. Por lo tanto, la arquitectura es inconcebible sin el hombre que la vive, la percibe, la recorre, la usa, le da vida.

4. El silencio del "construir".

"No quiero que me duelan las paredes de mi casa;
... constrúyela. para que converse conmigo."

Nazarío Chacón Pineda

El filósofo Martin Heidegger en su texto "Construir, Habitar, Pensar" marca una estrecha relación entre los términos "habitar" y "construir". En lo que sigue se plantean una serie de reflexiones abordadas en ese texto que nos permiten comprender, más aún, la importancia del concepto que venimos analizando que, a su vez, involucra a nuestro tema de estudio que es, la casa.

Llegamos al habitar solamente por medio del construir, por ello, se puede decir que el habitar es la meta final del construir. En este caso nos referiremos esencialmente a la casa, como construcción en la cual se habita. Heidegger nos dice que habitar y construir están el uno con relación al otro en la relación de fin a medio y, es correcto tomarlos como dos actividades separadas. Sin embargo, el lenguaje se encarga de expresar que "construir no es sólo medio y camino para el habitar, el construir es en sí mismo ya el habitar".

Construir viene de la palabra del alto alemán antiguo, *buan* que significa habitar, y por consiguiente, se la designa como permanecer, residir. De esta manera, el verbo *bauen* o construir significa habitar. Una huella escondida ha quedado en la palabra *nachbar* (vecino) de donde *nachbauer* es aquel que habita en la proximidad.

La antigua palabra *buan* no dice sólo que construir sea propiamente habitar, sino que a la vez nos hace una señal sobre como debemos pensar el habitar que ella nombra. En este sentido, el habitar se refiere a morar, es decir, a la forma de conducta que el hombre lleva a cabo junto con otras muchas pero, a su vez, tiene que ver con el modo como tú eres, yo soy, la manera según la cual los hombres somos en la tierra es el

¹⁸ Ibid, pág. 13.

¹⁹ Ibid., pág. 18.

buan, el habitar. Esta referencia es muy importante debido a que el habitar se convierte en un rasgo esencial de la vida del hombre, ya que *"el hombre es en la medida en que habita"*. De esta manera Heidegger se refiere a dos modos de construir, el construir como abrigar y cuidar que viene del latín *collere* que significa cultura y, el construir como levantar edificios (*aedificare*), como erigir. De ello surge una experiencia cotidiana del ser humano, es decir, lo habitual. *"Estas actividades reivindican el nombre de construir y con él la cosa que este nombre designa. El sentido propio del construir, a saber, el habitar, cae en el olvido"*.

Todo este estudio sobre los significados de estos términos no radica simplemente en un cambio semántico que tiene lugar únicamente es las palabras. Lo importante es que en realidad se oculta ahí algo decisivo, a saber: *"el hombre no es experimentado como el ser del hombre, el habitar no se piensa nunca plenamente como rasgo fundamental del ser del hombre"*. Se evidencia, de igual manera, el significado originario de estos términos que queda en el silencio debido a que cae en el olvido pero que, a su vez, marca una pauta fundamental en su comprensión. Entonces, el lenguaje nos dice que debemos entender tres cosas en la palabra "construir":

1. Construir es propiamente habitar.
2. El habitar es la manera como los mortales son en la tierra.
3. El construir como habitar se despliega en el construir como cuidar, es decir, que cuida el crecimiento y en el construir que levanta un edificio.

Parece ser que como arquitectos hemos abandonado -salvo ciertas excepciones- la importancia de la construcción para refugiarnos en su invención o proyección y en algunos casos en su ideación. Hemos pensado que el fin de nuestra profesión no es tanto la realización material de la obra, sino, su concepción.

"No habitamos porque hemos construido, sino que construimos y hemos construido en la medida en que habitamos, es decir, en cuanto que somos los que habitan".

III. CONCEPTOS QUE MANTIENEN

SU INTERDEPENDENCIA CON LA CASA.

En este apartado haremos un breve análisis de algunos conceptos que encierran de alguna manera el tema que venimos estudiando, son derivaciones de éste o simplemente se refieren más específicamente a características formales de un objeto en particular. Existen muchos conceptos que se emplean para denominar a los lugares donde el ser humano habita, como ser: hogar, casa, vivienda, choza, jocal, residencia, alojamiento, albergue, estancia, estar, habitación, domicilio, cabaña, y muchos otros.

A continuación se encuentra una breve definición de cada uno de estos términos:

- Hogar: sitio donde se enciende lumbre: Casa o domicilio. Vida de familia.
- Casa: edificio o parte de él destinado para habitación humana. Familia. Habitación.
- Vivienda: morada, habitación. Modo de vivir. Habitación.
- Choza: cabaña formada de estacas y cubierta de ramas o paja.
- Jacal (calli): choza o casa humilde.
- Residencia: acción de estar de asiento en un lugar. Casa, donde sujetándose a determinada reglamentación, residen y conviven personas afines por la ocupación, el sexo, la edad, etc.
- Alojamiento: acción de hospedar, aposentar.
- Albergue: lugar en que una persona halla hospedaje o resguardo
- Estancia: Mansión, habitación y asiento en un lugar. Aposento donde se habita ordinariamente. Permanencia durante cierto tiempo en un lugar determinado. Hacienda, casa de campo.
- Estar: existir, hallarse, permanecer (una persona o una cosa) en un lugar, posición, situación, condición, etc.
- Habitación: edificio o parte de él que se destina a vivienda. Sitio donde se habita; domicilio, residencia, vivienda, casa.
- Morada: Casa o habitación. Estancia en un lugar. Habitación.
- Domicilio: Lugar en que legalmente se considera establecida una persona o sociedad para el cumplimiento de sus obligaciones y el ejercicio de sus derechos.

La variedad de conceptos definidos en este apartado distinguen distintas formas de habitar basadas principalmente en el aspecto económico, el uso del espacio y las personas que habitan en él. No obstante resulta importante notar que todos ellos llevan de alguna manera implícitos el concepto "casa" debido a que encierran el concepto de habitar.

Cuando se habla de "habitación" se hace hincapié en la construcción y su disposición interior, con miras a ofrecer al hombre un abrigo permanente. Una habitación puede servir de vivienda, pero no es necesariamente una vivienda. Para que exista "vivienda", sería menester la instalación efectiva del hombre, la ocupación del sitio.

Una cabaña puede ser una vivienda aunque no sea "una habitación adecuada". En la definición de la vivienda, el criterio sería inverso al que correspondería para definir la habitación a su genérico el *habitat*.

A. Casa y hogar

La casa es el lugar físico donde el habitante sitúa su vida para crear un "hogar". El término "hogar" encierra una significación más sutil y contempla la unión entre dos seres, es el símbolo de la casa. Esta noción se encuentra más cercana a la psicología, al psicoanálisis y a la sociología e, inclusive, a la poesía.

El hogar, como se dijo anteriormente, se define como es el sitio donde se enciende lumbre, en él predomina la sensación de calor, es un término que deriva de "hoguera".

El hogar se genera a partir de la convivencia de los seres que habitan la casa, simboliza la vida en común, a partir del amor, de la unión del hombre (fuego) y la mujer (recinto), de la conjunción del fuego y su receptáculo es el calor que se produce con la convivencia de estos seres. En cuanto centro solar que aproxima a los seres, por el calor y la luz -y también como el lugar donde se cuece la comida- es centro de vida, de vida dada, mantenida y propagada. Una gran parte de las sociedades han honrado el hogar; es un santuario, sobre el cual se implora la protección de Dios, donde se celebra su culto, donde se conservan estatuillas e imágenes sagradas (...) El hogar familiar desempeña el papel de centro u ombligo del mundo en numerosas tradiciones.²⁰

El hogar es la vivienda individualizada, una expresión de la personalidad y los modos de vida de un grupo de personas, familia. El hogar es una condición compleja y difusa, que integra memorias, imágenes, deseos, miedos, pasado y presente; comporta un conjunto de rituales, ritmos personales y rutinas cotidianas; constituye el reflejo del habitante, de sus sueños, sus esperanzas, sus tragedias o su memoria. Tal como escribió el poeta francés Noel Arnaud: "Soy el espacio donde estoy", o como Adoif Loos afirmó: "Vuestro hogar se hará con vosotros y vosotros con vuestro hogar". No es un edificio ni un objeto. El hogar es una experiencia que resulta difícil de describir objetivamente donde habitar implica psique y alma, además de cualidades formales y cuantificables.

De esta manera, la casa es el lugar donde se plasman todas esas significaciones que abarcan el "hogar". La casa adquiere vida por lo que no resulta extraño sentir melancolía al ver una casa abandonada, tal como lo describe el poeta Vallejo²¹,

²⁰ Chevalier, Jean y Gheerbrant, Alain: "Diccionario de los símbolos", pág. 573.

²¹ Vallejo, César (1892-1938). Poeta peruano. Su complejo mundo poético se distingue por un profundo arraigo al ámbito familiar; las experiencias del dolor cotidiano y la muerte; la visión del mundo como un lugar penitencial sin certeza de salvación; la solidaridad con los pobres y desamparados del sistema capitalista; y la fe en la utopía revolucionaria prometida a los hombres por el marxismo.

en su poema titulado "No vive ya nadie...":

"-No vive ya nadie en la casa- me dices -; todos se han ido.

La sala, el dormitorio, el patio, yacen despoblados.

Nadie ya queda, pues que todos han partido

Y yo te digo. Cuando alguien se va, alguien queda.

El punto por donde pasó un hombre, ya no está solo.

Únicamente está solo, de soledad humana, el lugar por donde ningún hombre ha pasado.

Las casas nuevas están más muertas que las viejas, por que sus muros son de piedra o de acero, pero no de hombres.

Una casa viene al mundo, no cuando la acaban de edificar, sino cuando empiezan a habitarla.

Una casa vive únicamente de hombres, como una tumba.

Sólo que la casa se nutre de la vida del hombre, mientras que la tumba se nutre de la muerte del hombre.

Por eso la primera está de pie, mientras que la segunda está tendida.

Todos han partido de la casa, en realidad, pero todos se han quedado en verdad.

Y no es el recuerdo de ellos lo que queda, sino ellos mismos.

Y no es tampoco que ellos queden en la casa, sino que continúan por la casa.

Las funciones y los actos se van de la casa en tren o en avión o a caballo, a pie o arrastrándose.

Lo que continúa en la casa es el órgano, la gente en gerundio y en círculo.

Los pasos se han ido, los besos, los perdones, los crímenes.

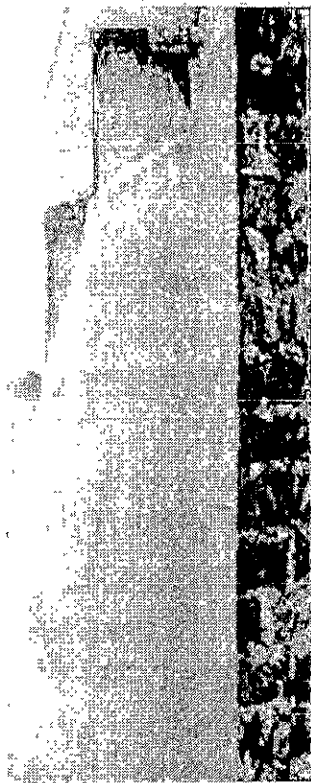
Lo que continúa en la casa es el pie, los labios, los ojos, el corazón.

Las negaciones y las afirmaciones, el bien y el mal, se han dispersado.

Lo que continúa en la casa, es el sujeto del acto".

Vallejo nos muestra la importancia de las trazas y las huellas de la vida humana que afloran en la casa y, por lo tanto, le dan vida. Una casa que fue habitada tuvo vida, en ella se percibe con intensidad el hogar, la vida y todas las experiencias tristes y alegres experimentadas por sus ocupantes. De igual manera, el poeta enfatiza la interdependencia existente entre la casa y su habitador ya que la casa se nutre de vida gracias al ser humano y el ser humano sobrevive gracias a ella.

Casa y hogar, son dos términos que se complementan y cuya esencia refleja y soporta la psique humana. Que importante resulta indagar en esos aspectos frecuentemente encontrados en la poesía, la literatura, el cine o la pintura y que nos permitan entender nuestra labor como arquitectos, esencialmente enfocada al ser humano, como habitante de este espacio.



La casa expresa huellas de vida humana. En ella afloran sentimientos y experiencias vividas por sus ocupantes.

B. Casa y vivienda.

Paralelamente a esa dualidad presentada anteriormente, casa y hogar, existe otro término empleado muy frecuentemente por los arquitectos y menos frecuente por los habitantes y es, la vivienda.

Remitiéndonos a la etimología del término "vivienda", vemos que proviene del latín *vivenda*, *vivendus*, *vivere* y significa vivir. Se podría decir que al emplear este término se incluye a la casa, debido a que es un término más general. En este caso, la distinción se plasma en que la vivienda es un término muy general, mientras que la casa es particular, personal, "humanizado" como se dijo anteriormente.

De esta manera la vivienda²², según la sociología, es un alojamiento permanente de los seres humanos. Y, como término muy general, el diccionario nos dice que dada la necesidad que todo el mundo tiene de un alojamiento adecuado, éste ha sido desde siempre un tema prioritario no sólo para los individuos (término igualmente muy general e impersonal) sino también para los gobiernos. Por esta razón, la historia de la vivienda está estrechamente unida al desarrollo social, económico y político de la humanidad.

Como notamos, éste término parece estar desligado totalmente del ser humano como "ser" portador de características únicas e irrepetibles en su comportamiento, forma de vida, costumbres, etc. La vivienda toma al individuo como una masa que agrupa a los seres humanos según unas características generales que parecen ser comunes a todos ellos pero que en realidad cuentan con bastantes diferencias. De esta manera, vemos como se generan viviendas de interés social que clasifican a los habitantes de bajos recursos según unos reglamentos basados esencialmente en costos de vivienda ofreciendo menores condiciones de habitabilidad y la pérdida de individualidad.

Parece ser que el significado original de la vivienda se desmerece cada vez más. La vivienda deja de ser un lugar para vivir para convertirse en un simple objeto que responde a unas actividades y funciones predeterminadas.

IV. LOS ORÍGENES DE LA CASA.

Plantear los orígenes de la casa es una tarea muy difícil puesto que se complica al tratar de determinar el momento en el cual el ser humano edifica su primera casa. Sin embargo, se realizará una breve recopilación histórica de algunas teorías que hablan sobre estos orígenes, no solamente con el fin de citarlas ni tampoco para realizar una reseña histórica o un análisis comparativo. Se busca, principalmente tratar de comprender que fue lo que llevó al ser humano a construir su casa,

²² Vivienda (sociología). Enciclopedia Microsoft® Encarta® 99. © 1993-1998 Microsoft Corporation.

el significado primigenio de ésta y, ante todo, entender su importancia.

A lo largo de la historia de la humanidad, uno de los aspectos que más ha llamado la atención de los investigadores ha sido la búsqueda o el intento de describir la casa de los primeros pobladores del mundo, todo esto con el fin de explicar el pensamiento y el modo de vida de sus antepasados. El estudio se dificulta debido a que este objeto no siempre cuenta con materiales que perduran más allá de la vida humana y, con el paso de los años, los indicios desaparecen y las diferentes teorías se basan, esencialmente en supuestos. Sin embargo, existen una serie de estudios importantes que nos permiten evidenciar algunos aspectos, sobre todo debido a que la concepción cultural de los pueblos evoluciona muy lentamente permitiendo conservar los modos de vida, sus costumbres y la expresión de sus objetos arquitectónicos.

A. La casa del Jardín del Edén.

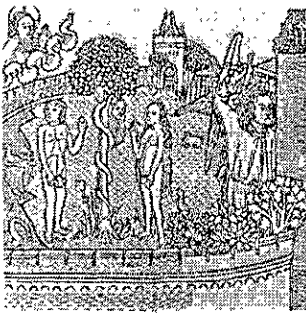
Existen muchas teorías que hablan sobre los orígenes del ser humano y los medios que permitieron su supervivencia. La Biblia, uno de los libros más estudiados durante todos los tiempos, plantea una de las tantas teorías que engloban los orígenes del ser humano y, a su vez, nos permite examinar indicios de la "casa primigenia".

Se habla de una casa ideal que suele ser denominada "Edén" o "Paraíso", profundicemos en su significado. El término "Edén" viene del hebreo, *delicia* y se encuentra citado en los tres primeros capítulos del libro del Génesis, aparece como la primera casa de la humanidad. Sin embargo, los especialistas contemporáneos tienden a considerar las descripciones bíblicas como imaginarias y la ubicación geográfica del Edén ha despertado gran polémica. También llamado Jardín del Edén o Jardín del Paraíso, el nombre Edén tal vez está relacionado con Edinn (el nombre sumerio de la llanura de Babilonia) y es posible que el autor del Génesis haya tenido en su pensamiento el verde paisaje de la Mesopotamia. El Edén se menciona en otros libros del Antiguo Testamento como lugar de gran fertilidad²³ y el nombre sigue evocando un lugar idílico. Por otro lado, el primitivo mito del Jardín de Edén tiene que ver con una añoranza fundamental de la humanidad, es decir, con la búsqueda de la paz, la serenidad, la eterna felicidad.

En el paraíso (del griego, *paradeisos*, "jardín", "huerto" o "paraíso"), término cristiano para designar el Edén, se encuentra la primera morada de la humanidad, en él viven los primeros hombres en una paz ideal y perfecta armonía. Etimológicamente, el término *pairidae'za* guarda consigo una imagen, en iraní antiguo significa simplemente "vallado", sin indicar la forma de este recinto aislado y protegido por una

²³ Is. 51,3, Ez. 28,13, 31,19; J1. 2,3.

valla. Esta valla o cerco parece ser el símbolo de la reserva sagrada, del lugar infranqueable y seguro. Del iraní antiguo pasa a convertirse en paraíso que como dijimos anteriormente, significa "jardín de las delicias". Por otro lado, el paraíso se manifiesta también como un símbolo del estado de inocencia que finalizó con la caída tras el pecado original. Desde la expulsión de Adán y Eva del Paraíso, la permanencia fuera de aquel lugar nos mantiene en perpetua añoranza. El retorno es el sueño de sus descendientes. A lo largo de los años, "el perfil de esta casa inferida ha acosado la imaginación de muchos constructores y arquitectos, del mismo modo que el trazado enigmáticamente descrito del jardín, con sus cuatro ríos, ha inspirado a numerosos decoradores, tejedores, tapiceros y, naturalmente, jardineros. Todos ellos han dejado girar su fantasía en torno a la estructura de ese trazado perdido",²⁴ muy difícil de explicar pero con muchas opciones de interpretación como toda la Biblia.



Adán y Eva en el Paraíso terrestre. Siglo XV. Xilografía.

En el libro Génesis, la Biblia habla sobre la creación del hombre, Dios creó a Adán "...a imagen suya, a imagen de Dios lo creó..." al sexto día de su "gran obra... y los creó macho y hembra", se nos dice además. Dios hizo a Adán y Eva de tal manera que pudieran comunicarse entre sí y también con Él.²⁵ El Creador planta Él mismo este jardín "con toda clase de árboles hermosos a la vista y sabrosos al paladar".²⁶ Por la descripción que se hace "del Edén, no parece una selva virgen, al contrario, parece haber sido un huerto pensado, organizado y dispuesto con el fin de "vestir y mantener" al ser humano. Como afirma Rykwert,²⁷

"entre las hileras de árboles y los macizos de flores seguramente habría lugares para pasear, para sentarse y charlar. Quizá los frutos de los árboles eran lo bastante diversos para satisfacer el deseo humano de variedad, o en todo caso el deseo adamita, y tal vez la fermentación del mosto no era una de las habilidades de Adán; pero si en el jardín se tomaba algo parecido al vino, esto implicaría jarras y vasos, y éstos, a su vez, alacenas y aparadores, y por tanto habitaciones, despensas y todo eso: en suma, una casa. Un huerto sin una casa es como un carro sin caballo. Y sin embargo, las Escrituras, tan minuciosas que hasta hablan del ónice encontrado cerca del Paraíso, no dicen nada de esta casa implícita que yo "leo" en el texto".

Esta "casa ideal" expresada entre líneas, contiene todo lo necesario para la vida del ser humano, una vida plena. Es un espacio que se encuentra a salvo de cualquier peligro, es el más claro ejemplo de lo que el ser humano busca durante toda su existencia. Es un espacio colmado de paz y tranquilidad y sobre todo, se encuentra al contacto con la

²⁴ Rykwert, Joseph. *La casa de Adán en el paraíso*, pág. 12.

²⁵ Biblia. Gen., 1:27

²⁶ Ibid., Gen., 2:9

²⁷ Rykwert, Joseph. *Op. Cit.*, pág. 11.

Naturaleza que le brinda todo lo necesario para sobrevivir. No se especifica un espacio cerrado u objeto arquitectónico, pero el conjunto representa una envolvente segura, una casa. Rykwert afirma que al rastrear la noción de la "primera" casa.²⁸

"mi primer objeto de mi investigación ha de ser el recuerdo de algo necesariamente perdido (...) el recuerdo a que nos referimos no es en absoluto el de un objeto, sino el de un estado, el recuerdo de algo que fue, de algo que se hizo: de una acción".

La importancia del discurso planteado anteriormente, radica en la añoranza que los seres humanos tenemos de una vida plena presente en el paraíso y, por lo tanto, el sueño de encontrarnos en esa "casa ideal". Por otro lado, parece ser que una razón por la cual no se describe físicamente a la casa, es debido a que sus valores van mucho más allá de ser un objeto más. Lo importante de todo este estudio no es la veracidad de su existencia, ni que forma tuvo o donde estuvo situada, sino su carácter de modelo inagotable que pervive con el paso de los años, representa el sueño de la humanidad de una vida paradisíaca colmada de felicidad y salud. La imagen de aquella casa ideal, soñada por muchos años por la humanidad, se ve reflejada en las distintas representaciones que se tienen en cada cultura o grupo social.

B. Algunas referencias históricas.

En la búsqueda de los orígenes de la "primera casa" surgen una serie de teorías que pretenden expresar características, tales como: su ubicación, su forma, sus materiales, su contexto, y muchas otras. Sin embargo, como ya se dijo anteriormente, lo que se pretende, más bien, es evidenciar su importancia. De esta manera, retomando algunas teorías, trataremos de hallar conceptos que sirvan como punto de partida en la investigación.

Las agrupaciones humanas se clasifican según su asentamiento, temporal o permanente, en dos grandes grupos, los sedentarios y los nómadas, ambos con grandes diferencias de pensamiento, forma de vida y, por lo tanto, dos tipos de expresión distintos en sus casas. Wright, en su libro "The Living City"²⁹, refiriéndose a los nómadas y a los sedentarios dice:

"Retrocediendo lo bastante en el tiempo, la humanidad estaba dividida en moradores de cavernas, agricultores y tribus nómadas de cazadores -guerreros; y podríamos encontrar al nómada saltando de rama en rama, en la frondosa enramada del árbol, sujetándose con el enroscado extremo de su cola, mientras el estólido amante del muro buscaba su seguridad escondiéndose en algún agujero del terreno o en una cueva: ¿el mono?..."

²⁸ Rykwert, Joseph. *La casa de Adán en el paraíso*. Pág. 14.

²⁹ Ibid. Pág. 17-18.

El habitante de las cuevas se convirtió en el hombre de las cavernas. Empezó a construir ciudades... Su Dios era maligno asesino... Erigió su Dios dentro de un misterioso pacto. Cuando pudo, hizo a su Dios de oro. Y aún lo hace (...) Pero su hermano, más andarín y viajero, ingenió un alojamiento más adaptable y esquivo: la tienda plegable... Era el Aventurero. Y su Dios un espíritu tan devastador o tan benéfico como él mismo. (...) En cuestión de cultura, la sombra-sobre-la-pared ha parecido hasta ahora predominante".

Más allá de analizar el pensamiento y forma de vida de estos dos grupos, trataremos de explicar las circunstancias que se dieron para que el ser humano sintiera la necesidad de una casa con el fin de ubicar los aspectos en los cuales radica su importancia.

El ser humano, en tiempos muy remotos, vive de la caza y es un nómada ligado al paso de los rebaños que persigue, construye tiendas de pieles y chozas, que su movilidad y su condición efímera no niegan su condición de "casa", como refugio y protección, hechas de ramajes eran suficientes para su peregrinaje. La tienda simboliza su morada; desde que Dios habita con su pueblo, le está reservada una tienda, que se convertirá en el prototipo del templo, la tienda del santuario. Igualmente, tiene una significación cósmica, es la imagen de la cúpula celeste, simboliza la presencia del cielo sobre la tierra, la protección del Padre.³⁰ De ellas se han encontrado restos en distintos lugares prehistóricos. Posteriormente, la hipótesis de Semper Gottfried sostiene que la forma lógicamente primaria de la casa es la tienda,

"sigue siendo cierto que los comienzos de la construcción coinciden con los del tejido... Como primer tabique hecho con las manos, como primera división del espacio inventada por el hombre, nos gustaría reconocer la pantalla, la cerca hecha con palos y ramas trenzados y atados, cuya realización requiere una técnica que la naturaleza pone, por decirlo así, en manos del hombre. El paso del trenzado de ramas al trenzado de cáñamo para propósitos domésticos similares es fácil y natural."

Generalmente se sostiene que la primera habitación del hombre fue un conjunto de apoyos provisionales colocados contra alguna superficie rocosa que los primeros hombres ingeniaron para protegerse contra las inclemencias del tiempo y contra sus enemigos. Banister Fletcher en *A History of Architecture* afirma que:³¹

"la arquitectura [...] debe haber tenido un origen simple en el esfuerzo primitivo de la humanidad por lograr una protección contra las inclemencias del tiempo, las bestias salvajes y los enemigos humanos".

³⁰ Chevalier, Jean y Gheerbrant, Alain. *Diccionario de los símbolos.*

³¹ Rykwert, Joseph. *La casa de Adán en el paraíso.* Pág. 22.

Posteriormente, algunos nómadas se sedentarizan, este fenómeno se da con la agricultura, hace una decena de millares de años. La necesidad del ser humano de construir un abrigo permanente se produce cuando domestica algunos animales y se establece permanentemente en un lugar que satisface sus necesidades. Por otro lado, el ser humano busca su seguridad debido a los cambios de clima e igualmente se produce una evolución económica que hace brotar esta necesidad. De igual manera, un factor muy importante es el papel que jugó la mujer para que se diera este cambio, ella ideó la vida sedentaria, su mejor argumento: el cuidado de la familia, la agricultura, sus herramientas y la observación de la naturaleza.

Le Corbusier plantea una teoría que trata de explicar la manera por la cual el ser humano se sedentariza afirmando que:

"El hombre primitivo ha detenido su carro: ha decidido que aquél es un buen lugar para su casa. Elige un claro del bosque y corta árboles que apila en él; allana el terreno; abre un sendero hasta el arroyo o hasta el asentamiento de sus compañeros de la tribu que acaba de dejar [...] Este sendero es tan recto como sus herramientas, sus manos y su tiempo le permiten. Las estaquillas de su tienda describen un cuadrado, un hexágono o un octógono; la empalizada [del asentamiento] forma un rectángulo cuyos cuatro lados son iguales [...] La puerta de la cabaña se abre sobre el eje del recinto, y la puerta del recinto está alienada con la entrada de la cabaña".

Le Corbusier describe a un hombre motorizado, que posee un carro para desplazarse, lo cual nos hace pensar en un hombre que posee conocimientos tecnológicos avanzados. Sin embargo, lo más importante es que el hombre se asienta cerca de un arroyo; el agua representa una necesidad primordial de supervivencia. Otro aspecto que toma en cuenta para su asentamiento es mantener el contacto con la tribu que acaba de dejar, existe una necesidad de contacto social, que le da seguridad en cuanto a lo que le rodea. Ese contacto social es el que genera las características de las casas debido a que responde a las costumbres de la comunidad. El hombre traza caminos, se comunica y construye sus casas con formas geométricas, fáciles de asimilar y edificar. Según Le Corbusier, las unidades de medida derivadas del cuerpo humano y la creación por medio de la geometría, son las condiciones esenciales que cumplieron los constructores primitivos.³² Cabe recalcar que Le Corbusier aclara que no existen hombres primitivos:³³

"Miren un dibujo de tal cabaña en un libro de arqueología: ahí tienen el plano de una casa, el plano de un templo. Es exactamente la misma actitud que encuentran en una casa pompeyana o en un templo de Luxor... No existe eso que llamamos hombre primitivo; hay

³² Más adelante se complementa el aspecto del lenguaje de las formas.

³³ Citado por Rykwert, Joseph en *La casa de Adán en el Paraíso*; pág. 14.

únicamente medios primitivos. La idea es constante y poderosa desde el principio mismo."

El pensamiento del ser humano, permanece constante, de ninguna manera es menos o más inteligente, simplemente, los medios son rudimentarios.

Existen muchas teorías sobre el origen de la casa del ser humano, André Leroi-Gourhan, en *Le geste et la parole* (1964) plantea otro punto de vista y dice:

"lo poco que se sabe [de las habitaciones del pre-Homo sapiens] basta para demostrar que se produjo un profundo cambio hacia el momento que corresponde al desarrollo de los sectores de control del cerebro en las estirpes relacionadas con el Homo sapiens... Tal evidencia arqueológica parece justificar la hipótesis de que, desde el paleolítico superior en adelante, hubo un intento de controlar todo el fenómeno espacio-temporal por medios simbólicos, de los que el lenguaje fue el principal. Estos medios implican un auténtico "hacerse cargo" del espacio y el tiempo a través de la mediación de los símbolos: una domesticación de los mismos en sentido estricto, pues entraña, dentro y alrededor de la casa, un espacio y un tiempo controlables".

De esta manera se plantean algunos puntos de vista que nos permiten aseverar que la construcción de la casa se basa principalmente en la necesidad de protección, entonces el ser humano responde a factores climáticos, factores culturales (mujer, familia, costumbres de la comunidad, etc.) y también a factores psicológicos donde pretende controlar el espacio y el tiempo generando un lenguaje por medio de símbolos y formas geométricas.

Este apartado genera una pauta de inicio y a partir de ella se establecerán distintos puntos de vista que ponen en manifiesto a la casa como una respuesta a un sin fin de significados.

LA CASA COMO SIGNO.**CONTENIDO**

- I. Semiología: relación significado-significante
- ii. Los significados de la casa como construcción cultural
- III. Los significantes de la casa
 - 1. Expresión arquitectónica
 - 2. El código arquitectónico

I. SEMIOLOGÍA: RELACIÓN SIGNIFICADO-SIGNIFICANTE.

... y los signos son desde tiempos remotos el lenguaje de los dioses. (Hölderlin)

Como punto de partida se plantea la hipótesis que la casa, como hecho arquitectónico, representa un objeto significativo capaz de ser portador de significados. A manera de comprender más esta idea, en las siguientes páginas trataremos de definir algunos conceptos involucrados con el tema tomando como referencia la casa, tema que nos ocupa en la presente investigación.

Al tratar el tema de los significados y significantes, surge un concepto muy importante que engloba ambos conceptos, la semiología. La semiología¹ o semiótica ha sido desarrollada, precisamente, para estudiar los objetos sémicos que funcionan dentro de la vida social y, se define como la "ciencia general de los signos"²; sus principales fundadores fueron el filósofo C.S. Peirce y el lingüista Ferdinand de Saussure.

Según Norberg-Schulz el signo denota experiencias generalizadas, objetos que queremos conseguir, evitar o describir. La importancia fundamental del signo es que omite diferencias menores, es una abstracción que podemos hacer para analizar un fenómeno dado. El signo es esencialmente universal y de utilización inmediata, y se anticipa a la interacción individual.³ Dicho de otra manera, cuando existe una institucionalización social ya sea por la norma o por la tradición, tenemos un "signo", por lo tanto, los signos no son objetos naturales que podemos recolectar del medio físico.

¹ El término "semiología" viene del griego semeion que significa "signo".

² Enciclopedia Microsoft® Encarta® 99. © 1993-1998 Microsoft Corporation.

³ Citado por Rodríguez José María et.al. en *Arquitectura como semiótica*, pág. 39 y 40.

Saussure estableció la semiología gracias a una serie de oposiciones teóricas, como ser:

Lengua (*langue*) ____ Habla (*parole*),

Dimensión sintagmática⁴ ____ Dimensión paradigmática⁵,

Estudio sincrónico⁶ de la lengua ____ Estudio diacrónico⁷ de la lengua,

Significante (*signifiant*) ____ Significado (*signifié*).

En esta serie de oposiciones se encuentra el signo definido como la unión entre significado y significante, en la cual el "significado" sería la parte conceptual de la entidad, lo que representa y el "significante" el soporte material o la forma escrita de éste. Entonces, la casa representa un signo que desempeña una función utilitaria, pero además constituye un sistema de significación.

SIGNO

=

SIGNIFICADO —————> lo que representa el signo
(parte conceptual)

+

SIGNIFICANTE —————> la forma escrita del signo
(soporte material)

Retomando la semiología, han existido dos corrientes fundamentales en su desarrollo. Por un lado, la corriente de Ferdinand de Saussure utilizada con fines lingüísticos a través del análisis estructural y; por otro lado, la de Charles Sanders Peirce que abarca otros enfoques de significación, como ser el vestuario, la gestualidad, la arquitectura y el arte en general. Los avances presentados en materia de lingüística han traspasado sus propias fronteras influyendo en otras importantes disciplinas como en la antropología, la historia y la crítica literaria. Es por esta razón que muchos de los términos utilizados en semiología tienen su origen en la propia evolución de la lingüística.

⁴ Sintagma: Secuencia de elementos que constituyen una unidad aislable dentro de la oración Combinación.

⁵ Paradigma: Ling. Conjunto virtual de elementos de una misma clase gramatical, que pueden aparecer en un mismo contexto. Plano de la selección.

⁶ Sincrónico: Proceso o efecto que desarrolla en perfecta correspondencia temporal con otro proceso u otra causa.

⁷ Diacrónico: Fenómeno que ocurre a lo largo del tiempo; estudio referente a dicho tiempo de fenómenos.

Empezaremos por comprender la manera en que la semiótica estableció interacciones con el hecho arquitectónico, otorgando de esta manera un enfoque distinto al puramente lingüístico.

La lingüística saussureana⁸ propone los conceptos de "lengua" y "habla" como elementos generadores para el entendimiento del lenguaje. A continuación se indicarán las características y diferencias básicas entre ambos con el fin de realizar una primera aproximación "gramatical" al hecho arquitectónico.

Como "lengua" se entiende a la institución social que fija el funcionamiento del lenguaje; sistema conceptual de reglas y convenciones necesarias para la comunicación. Representa el sistema de signos orales y escritos del que disponen los miembros de una comunidad para realizar los actos lingüísticos cuando hablan y escriben. La lengua es un inventario que los hablantes no pueden modificar, es el cuerpo ideal de reglas que permiten la facultad del lenguaje.

El "habla", en cambio, es el uso, la realización concreta, en un acto de comunicación, de combinaciones individuales entre las reglas establecidas y sus convenciones; es la aplicación personal de los sistemas de lengua y lenguaje enunciados anteriormente. La lengua se emplea a través del habla, es decir, el conjunto de emisiones que los hablantes producen gracias al inventario del que disponen.

En este momento se puede establecer una aproximación entre la arquitectura y la semiología al proponer a la lengua como conjunto de postulados o teorías morfológicas necesarias para la producción de objetos arquitectónicos y al habla como resultados formales encontrados a través de la historia y en diversos lugares geográficos.

II. LOS SIGNIFICADOS DE LA CASA COMO "CONSTRUCCIÓN CULTURAL".

La casa, como signo, contiene una serie de significados que se refieren a la parte conceptual de lo que trata de representar. A lo largo del mundo entero, podemos encontrar una diversidad de significados expresados en las casas, estos se encuentran fuertemente ligados con la cultura, aspecto especialmente importante en la presente investigación por lo que resulta importante su definición.

La cultura es una construcción colectiva que "consiste en unas estructuraciones, explícitas e implícitas de y para la conducta, adquiridas y transmitidas mediante símbolos, que constituyen un logro distintivo de los grupos humanos y que incluyen sus materializaciones en los artefactos"⁹. Esta construcción se

⁸ Saussure, Ferdinand. *Curso de lingüística general*. México D.F. : Editorial Nuevomar, 1982.

⁹ Tudela, Fernando. *Arquitectura y procesos de significación*, pág. 30.

adquiere y se transmite de generación en generación y marca la identidad de cada cultura. En la expresión de las casas se encuentra la personalidad, el apego o el rechazo a la historia, las condiciones económicas, sociales, y mucho más, de sus habitantes. Por todo ello es muy importante la cultura, como aspecto esencial para comprender la expresión de aquellos significados que encierra.

Según el Diccionario de Sociología¹⁰, la cultura es un nombre común para designar todos los tipos de conducta socialmente adquiridos y que se transmiten con igual carácter por medio de símbolos; por ello es un nombre adecuado para todas las realizaciones características de los grupos humanos; en él se comprenden, no sólo particulares tales como el lenguaje, la construcción de instrumentos, la industria, el arte, la ciencia, el derecho, el gobierno, la moral y la religión, sino también los instrumentos materiales o artefactos en los que se materializan las realizaciones culturales y mediante los cuales surten efecto práctico los aspectos intelectuales de la cultura, como los edificios, instrumentos, máquinas artificios para la comunicación, objetos de arte, etc. Comprende todo lo que es aprendido mediante la comunicación entre hombres. Abarca toda clase de lenguaje, las tradiciones, las costumbres y las instituciones. La cultura es la característica distintiva y universal de las sociedades humanas.

De esta manera, la cultura es una "construcción" que se formula socialmente según una ideología formulando un conjunto de representaciones, valores y creencias a través de los cuales el ser humano expresa la manera en que vive su relación con sus condiciones de existencia. En este caso, la arquitectura es una de estas construcciones, por lo tanto la casa por ser una de las más importantes edificaciones del ser humano, representa igualmente una "construcción cultural". Entonces, la forma de aprehenderla está regida por una serie de leyes y convenciones generadas en cierto momento de la historia de manera consciente o inconsciente.

La generación de la casa es un fenómeno cultural ya que se construye históricamente para que un determinado grupo social pueda habitarla. Se conforma bajo las reglas fuertemente impregnadas de ideología que para ella crea cada cultura y se convierte en una más de sus expresiones. Esos significados generados culturalmente, se adquieren, se transmiten y se expresa por medio de símbolos, es decir por medio del objeto arquitectónico, casa.

¹⁰ Diccionario de Sociología, editado por Henry Pratt Fairchild, traducción de T. Muñoz, J. Medina y J. Calvo. México D.F.: Fondo de Cultura Económica, 1949.

III. LOS SIGNIFICANTES DE LA CASA.

Cuando hablamos de significantes de la casa, nos referimos a la manera en que se expresan los significados en el objeto arquitectónico. Resulta ser, entonces, la expresión formal que denota un determinado significado. Esta expresión se basa en una diversidad de aspectos espaciales, formales, constructivos, funcionales e ideológicos.

1. La expresión arquitectónica

El objeto arquitectónico se expresa de distintas maneras y puede tener distintas interpretaciones, es por eso que se puede decir que su mensaje es muy vago. Su aparente independencia respecto de la intencionalidad del emisor, llevan a fijar su capacidad no de comunicar sino de significar. Es entonces que el mensaje es independiente del emisor y se trata de una estructura con cualidades polisémicas, es decir, con una pluralidad de significados que, a su vez, pueden variar con el tiempo.

La pluralidad de significados se basa en la determinación de la cultura que plantea una transmisión continua de decisiones, tomadas de antemano por grupos especializados. Lo que es importante de señalar aquí es que, siempre que realizamos una acción, generamos un objeto o interpretamos algo, estamos siguiendo esquemas culturales aprendidos en algún momento de nuestra vida, y que poseen un significado. Según Norberg-Schulz¹¹, "participar en una cultura (...) significa saber utilizar sus símbolos comunes" lo cual hace necesaria la institucionalización de los sistemas de signos.

Si los significados están basados en hechos culturales, entonces ¿cuál será la labor del arquitecto?, como bien dice Bohigas, "*el arquitecto actúa exclusivamente sobre significantes y no sobre significados*"¹². Los significados ya están planteados, entonces el arquitecto actúa simplemente en los significantes, es decir en la expresión de los significados, la forma arquitectónica. Ésta, se manifiesta como un momento de determinación en la continuidad del espacio y del tiempo, podría considerarse el hecho arquitectónico como un recorte de ese "continuum" y por ende como un "discurso espacial", en tanto que el objeto arquitectónico contiene una serie de elementos que se pueden analizar desde el punto de vista semántico y sintáctico. Puede, entonces, realizarse una "lectura" del hecho arquitectónico con el fin de interpretar el lenguaje utilizado por un lado, y por el otro, las características significativas que, como objeto cultural, contiene. De esta manera se representan y enlazan los significantes (lo material) con los significados (lo interpretativo).

Sin embargo, al realizar un análisis de las características significativas expresadas en la gran variedad de casas, encontraremos distintas actitudes asumidas por los arquitectos

¹¹ Op. Cit. Pág. 52.

¹² Bohigas, Oriol. *Contra una arquitectura adjetivada*, pág. 167.

o constructores. Según Umberto Eco, se dan tres actitudes:

- Actitud de *absoluta integración al sistema social vigente*.
- Actitud "vanguardista" donde se impone una manera completamente distinta de vivir.
- Se tiene en cuenta el código básico estudiando algunas aplicaciones inusuales del código que *están permitidas por su sistema de articulación*.

Estas actitudes marcan tres posibilidades de acción frente al entorno respondiendo o no a los significados culturales de un determinado grupo social. La postura de la presente investigación se encuentra situada en una respuesta integradora con una aproximación lo más cercana posible a los significados.

La arquitectura es un servicio; no en el sentido de que ofrece lo que se espera de ella, sino en el sentido de que, para ofrecer lo que no se espera de ella, estudia el sistema de nuestras expectativas posibles, de su posibilidad de realización, comprensión y aceptación, y de las posibilidades que tienen estas expectativas de relacionarse con otros sistemas dentro de la sociedad.

Si se habla tanto de que el trabajo interdisciplinario constituye la base de la operación arquitectónica, esto se debe exactamente a que el arquitecto debe elaborar sus propios significantes sobre la base de significados que no le corresponde a él formalizar, aunque pueda ser él quien los denote por primera vez haciéndolos explícitos.

Ninguna forma nace de la nada, en su generación siempre hay otras que le sirven de referente. Esto desde luego, desmistifica, en primer lugar, la omnipotencia creadora del artista y en segundo lugar vuelve permisible el apoyarse en cualquier forma por inverosímil que parezca. Algunas veces se tiende a retomar aquellas que la propia arquitectura ha construido a través de la historia, sean de índole académica o de tradiciones constructivas populares, otras más, las que proceden del mundo natural; sólo para citar dos de los campos de un vasto universo. Naturalmente, lo que invalida el uso de unas y promueve y aprueba el de otras no es la naturaleza de su origen sino, las tendencias dominantes de una época.

Esta es la polisemicidad de los objetos, su cualidad de no poseer un solo significado, sino varios, el de no ser unívocos y precisos sino ambiguos y polisémicos. No se puede precisar el significado de un objeto más que para una cultura determinada y un momento histórico definido. Para este mismo objeto otra cultura hará una "lectura" diferente. Dentro de una misma cultura cada estrato de su organización social hará también "lecturas" distintas. En otro momento histórico, el mismo objeto poseerá significados distintos e incluso contradictorios.

Los arquitectos hacen estructuras ambiguas, a partir de las costumbres de la sociedad que las vive, con base en convenciones sociales tácitas por las que se logra el acuerdo sobre el significado.

No hay ninguna verdad absoluta para la arquitectura, ninguna de las arquitecturas ha poseído la "verdadera esencia", en todas se ha encontrado y se encontrará, inasequible tal vez, pero presente.

Así, no es posible separar significante y significado, y en caso de que se haga una división operativa hay que saber que si bien es incuestionablemente necesario el análisis de los significantes para conocer las reglas de su conformación en el espacio, asimismo se requiere del análisis del significado, aunque parezca que esté negada la intervención del arquitecto en el campo.

Para un estudio semiológico se hace indispensable abarcar todos los campos de la cultura donde podamos encontrar involucrados procesos culturales de significación, es decir, procesos donde exista el uso de signos, y será necesario que su estudio trascienda el campo meramente lingüístico. Si consideramos que la arquitectura también es un sistema de significación, no es impensable tratar de buscar el auxilio de disciplinas conexas e intentar esclarecer el panorama actual de la arquitectura.

2. El código arquitectónico.

Al tratar la semiología en arquitectura surge el término código. Este término resulta muy complicado de precisar, sin embargo, se podría decir que es "*un conjunto de símbolos y reglas que transmiten una información*"¹³. Es un conjunto de reglas para elaborar mensajes, en el caso de la arquitectura, para estructurarlos en el espacio. Esto es posible cuando el emisor y el receptor están de acuerdo, por una convención social o cultural, se dice, por ejemplo, que ese espacio es una recámara y sirve para dormir; comparten un mismo código que hace posible la comunicación.

Según Eco¹⁴, en arquitectura, existen códigos sintácticos y códigos semánticos:

1. Los códigos sintácticos son aquellos componentes de un todo que se articulan y expresan algo, como por ejemplo, en la casa: los pisos, las vigas, las columnas, etc.
2. Los códigos semánticos encierran el todo y otorgan un significado total al objeto, es decir que el objeto en su totalidad llega a expresar algo, llega a tener un significado. Los

¹³ Enciclopedia Microsoft® Encarta® 99. © 1993-1998 Microsoft Corporation.

¹⁴ Citado por Rodríguez José María et.al. en *Arquitectura como semiótica*, pág. 20.

códigos sintácticos pasan a tener un significado como función, distribución e ideología.

Al referirnos a la casa como forma arquitectónica se puede advertir que se manifiesta como un momento de determinación en la continuidad del espacio y del tiempo. Se produce un recorte y, a la vez, un "discurso espacial", en tanto que el objeto arquitectónico contiene una serie de elementos que se pueden analizar desde el punto de vista sintáctico y semántico.

La expresión de la casa, como objeto arquitectónico, se basa en ambos códigos para poder comunicar lo que busca, no puede prescindir de ellos, porque en ese caso no hay comunicación ni información. Se podría decir que su mensaje arquitectónico aspira a persuadir, es por ello que no sólo se apoya en códigos sintácticos, los más importantes son los semánticos que generan un significado total al objeto, son códigos diferentes de los arquitectónicos que sirven de referencia para que el objeto comunique al usuario un mensaje. Como afirma Barthes¹⁵, toda decisión está sometida a la determinación de la colectividad, por lo menos en los siguientes modos:

1. Cuando nacen nuevas necesidades, derivadas del desarrollo de las sociedades.
2. Cuando algunos imperativos económicos determinan la desaparición o la promoción de ciertos materiales.
3. Cuando la ideología limita la invención de las formas, la somete a tabúes y reduce de algún modo los márgenes de lo "normal".

Un aspecto muy importante es que los códigos que otorgan el significado a la casa no pertenecen al lenguaje arquitectónico, al contrario, son extraños a él, se encuentran en los modos de vida, en fenómenos históricos, en la cultura. De esta manera se presenta nuevamente el término cultura donde factores tales como lo social, lo económico o lo ideológico son determinantes en la generación de estos.

¹⁵ Citado por Rodríguez José María et.al. en *Arquitectura como semiótica*, pág. 29.

SEGUNDA PARTE

LA CASA COMO PORTADORA DE SIGNIFICADOS.

CONTENIDO

- I. Significados que determinan la generación formal pragmática
 - A. La casa como lugar físico
 1. La necesidad de cobijo ante agentes extraños
 2. La importancia del territorio y el lugar
 - B. La casa como objeto socio cultural
 - C. La casa como defensa de la intimidad
 1. La dialéctica de "lo de dentro y lo de fuera"
 2. El encuentro con el "yo": intimidad
 3. Privacidad
 4. Los significados al interior de la casa
 - D. La casa como templo
- II. Significados que determinan la generación formal icónica
 - A. La casa como símbolo geométrico
 - B. La casa como centro del universo
 - C. La casa como "mi primer universo"
- III. Significados que determinan la generación formal analógica
 - A. La casa como "ser"
 - B. La casa como ámbito femenino
 - C. La casa como segunda piel
 - D. La casa como nido humano

LA CASA COMO PORTADORA DE SIGNIFICADOS

El ser humano se expresa por medio del lenguaje. Este lenguaje, se expresa en la determinación de la casa mediante la generación de una diversidad de formas. Estas manifestaciones expresan costumbres y significados distintos según la forma de vida de cada cultura.

Geoffrey Broadbent, en su libro *Diseño arquitectónico*, hace referencia a "cuatro maneras diferentes de generar formas tridimensionales [...] enunciadas en su orden cronológico de aplicación: pragmática, icónica, analógica y canónica"¹, donde expone características, orígenes históricos y algunos ejemplos de esta clasificación. Basándonos en su planteamiento, se hará un análisis de la diversidad de significados presentes en la generación formal. Es importante recalcar que se tomarán solamente tres elementos de su clasificación, dejando de lado a la generación formal canónica debido a su complejidad que podría ser tema de otra investigación.

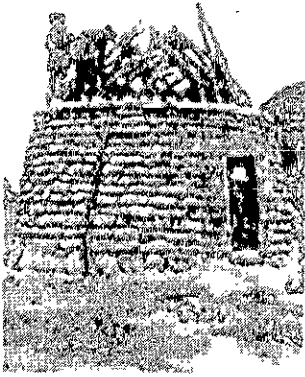
A partir de ello, el siguiente apartado representa una aplicación de los conceptos vertidos en la primera parte y se busca obtener una visión amplia de algunos significados de la casa, enfatizando el aspecto cultural. Estos significados determinan la expresión del objeto arquitectónico y son muy variados. A raíz de ello, se presentarán tres apartados muy específicos que pretenden hacer una clasificación de significados, según:

1. Significados que determinan la generación formal pragmática.
2. Significados que determinan la generación formal icónica.
3. Significados que determinan la generación formal analógica.

Cada uno de ellos posee características distintas donde claramente se marcan una serie de significados importantes de la casa.

¹ Broadbent, Geoffrey *Diseño arquitectónico*, pág. 39.

I. SIGNIFICADOS QUE DETERMINAN LA GENERACIÓN FORMAL PRAGMÁTICA.



Los Chipayas (Bolivia) construyen sus casas con la ayuda de sus vecinos. La técnica de construcción empleada es la herencia de sus antepasados que pasa de generación en generación.

El significado pragmático se refiere a la expresión arquitectónica que se manifiesta con acciones, por lo que el término "pragmático" se define como lo "relativo a la acción y no a la especulación"². La mayor parte, si no es toda, la edificación humana y las acciones del ser humano se basan en el método de ensayo y error hasta llegar a una solución cada vez más favorable a sus intenciones o necesidades.

De este modo, retrocediendo en el tiempo, se puede afirmar que las primeras manifestaciones formales del ser humano estuvieron sometidas al uso de los materiales que tenían a su alcance y a la puesta en práctica mediante un proceso de ensayo y error. Entonces, el ser humano busca la mejor manera de responder a sus necesidades y a sus actividades. Broadbent, explica, en la siguiente cita, un motivo (aunque deben existir muchos más) que llevó al ser humano a definir un espacio que respondiera a sus necesidades:

"Esta temprana construcción pone de manifiesto una serie de puntos importantes: el motivo fundamental para construir fue modificar el clima, tal como venía dado por la "naturaleza", con el fin de que determinadas actividades humanas (descanso y sueño, en este caso) pudieran realizarse adecuadamente y con comodidad."³

Existen muchos relatos que hablan de los orígenes de la casa, en este caso, tomaremos como ejemplo a Viollet-le-Duc, debido a que ilustra de manera muy clara la generación de la casa en base a un significante pragmático. Al referirse a la fundación de la primera casa, en su libro *Historia de la vivienda humana*, nos dice:

Hubo un tiempo lejanísimo, en que el hombre erraba, desvalido, sobre la haz de la tierra.

Sobrecogíanle de espanto los fenómenos naturales, que su pobre inteligencia no llegaba a penetrar, y le acosaban las bestias y los elementos. [...]

En un principio, no encuentra otro medio para cobijarse, que disputar sus guaridas a las fieras; luego vive en grutas o cavernas que decora, practica cuevas, fabrica armas rudimentarias, sufre y combate, sucumbe o subsiste... pero avanza siempre. [...]

La lluvia que descarga un cielo plomizo y denso, bate implacablemente las rocas, anega la tierra y aviva los verdes de la fronda.



"El primer edificio" según Viollet- Le-Duc.

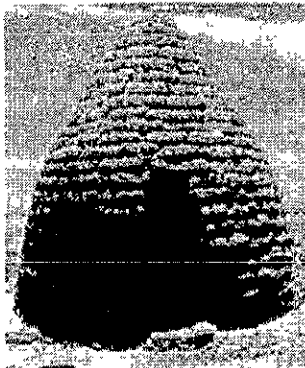
² Enciclopedia Microsoft Encarta.

³ Broadbent, Geoffrey. Diseño arquitectónico. Pág. 40-41.

LA EXTENSA VARIEDAD DE CASAS ES PRODUCTO DE UN APRENDIZAJE PRAGMÁTICO QUE RESPONDE A LA APARICIÓN DE UNA NECESIDAD.



Casa vernácula danesa.



Casa rural chipaya.



Saltbox House.

Un grupo de hombres pálidos, desvalidos y temblorosos se aprieta en torno a un árbol cualquiera, en procura de abrigo, doblega luego las ramas inferiores esforzándose por fijarlas al suelo con terrones de barro.

Algo se ha logrado; pero la lluvia arrachada que castiga el mísero reparo, irrumpe todavía a través del follaje e inspira a los más robustos de estos hombres la idea de oponer un refugio más seguro a la violencia temporal.

A la mañana siguiente, aunque el viento ha encalmado, persiste una densa y triste cortina gris, que tejen los hilos finísimos de la lluvia. A fin de precaverse del amplio charco que anega el pie del árbol, la familia entera se aplica afanosamente a elevar el nivel del suelo con ramas, juncos y arcilla.

He aquí el primer paso; luego para atenuar tal desamparo, un hombre elige dos árboles jóvenes y muy próximos, trepa a uno de ellos y auxiliado con una rama terminada en forma de horquilla, atrae al segundo tronco y lo liga fuertemente al primero mediante una atadura de juncos.

La familia contempla el proceso maravillada y luego a indicación del "Nairiti" u hombre prehistórico, el grupo, armado de estacas, corre en busca de troncos más finos, que bajo la dirección del incipiente arquitecto son colocados en torno a un abrigo, formando un círculo en la base y doblegando sus extremidades superiores contra la unión de los árboles guías.

Los intersticios se rellenarán con una trama de juncos, ramas y grandes hojas de helechos, recubriendo luego con barro las raíces y todo el conjunto.

La única abertura que posee la choza se practicará en la parte opuesta al viento dominante y el piso se organizará con ramas secas, juncos y barro amasado. [...]

Con el día, ha concluido también la construcción de la choza; es una humilde conquista de la industria humana.⁴

De esta manera, el primer paso para alcanzar la forma construida fue el proceso de ensayo y error. El ser humano toma los materiales que están a su alcance y los dispone de la manera más adecuada hasta que comprueba su funcionamiento. Este proceso se sigue dando en la actualidad, especialmente cuando tratamos de dar el uso adecuado a un material nuevo, por medio de pruebas se llega a la mejor opción que, posteriormente, será empleada de la manera más normal y cotidiana. Entonces, una vez establecida la manera de obrar, se sigue practicando sin modificaciones sustanciales durante miles de años.

⁴ Viollet-le-Duc, E. M. *Historia de la habitación humana*. Pág. 9 a 12

La generación de diferentes respuestas a una determinada situación, generalmente obedece a la existencia o al surgimiento de una necesidad. El término "necesidad" viene del latín *necessitate* y se define como "lo que es imprescindible para uno". A su vez, se deben producir ciertas circunstancias que permitan la imposibilidad de que esa cosa deje de ser. Por otro lado, parece ser que existen diferentes tipos de necesidades que se producen según factores internos o externos. Agnes Heller,⁵ en su libro *Teoría de las necesidades*, hace una distinción entre "necesidades necesarias" y "necesidades sociales",

- Las "necesidades necesarias" son necesidades básicas o naturales, imprescindibles para el ser humano, son vitales para su existencia.
- Las "necesidades sociales" son necesidades socialmente establecidas, por lo tanto, son creadas por el hombre y, más que necesidad se manifiestan como deseo.

Una "necesidad necesaria" puede ser dormir, como necesidad fisiológica que permite el reposo, recuperar fuerzas; pero, esta necesidad se convierte en "necesidad social" cuando se piensa o desea dormir "en casa", por ejemplo.

En base a los aspectos citados anteriormente, veremos que el significado pragmático de la casa se genera a partir de una serie de necesidades que se presentan constantemente en la vida del ser humano generando distintos significados.

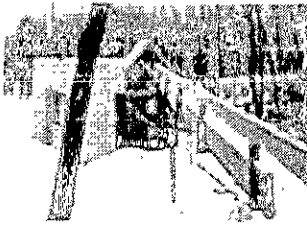
Existe una conciliación de las necesidades humanas con el aspecto físico ("necesidad necesaria"), es decir, el clima y la necesidad de cubrirse, los materiales y la tecnología, y el lugar; así como una conciliación con el aspecto social ("necesidad social"), es decir, que se relacionan con la economía, la defensa y la religión.⁶ Entonces, la casa es portadora de significados, por un lado, como lugar físico y, por otro lado, como objeto socio-cultural. Como se podrá evidenciar más adelante, las respuestas encontradas en la expresión del objeto arquitectónico son muy variadas debido a los cambios y las diferencias en el juego de los factores sociales, culturales, rituales, económicos y físicos. Empezaremos por tratar los significados de la casa como lugar físico y, posteriormente como objeto socio-cultural.

⁵ Heller, Agnes. *Teoría de las necesidades*. Pág. 27-28.

⁶ Rapoport, Amos. *Vivienda y cultura*. Pág. 31.

A. La casa como lugar físico.

1. La necesidad de cobijo ante agentes extraños.



Casa Puente (Nueva York) 1996 - Arq. Mefer Gluck. Situada en los bosques de Olive Bridge es un refugio de vacaciones. La casa funciona como un puente o un transbordador entre dos regiones distintas.

Parecer ser que al existir la necesidad de protección, ante los peligros constantes a los que el ser humano se encuentra expuesto constantemente en su medio físico, como ser: agentes destructores naturales, humanos o animales e, igualmente, ante la necesidad de guardar reposo, de dormir para recuperar fuerzas, sin correr el riesgo de ser atacado, surge la necesidad de buscar cobijo. Del mismo modo, como el mundo en su estado natural no permite la supervivencia del ser humano, por necesidad tiene que reinventar el mundo, su mundo y crea un espacio que lo cubre, lo protege y es habitable donde puede producir y reproducir su vida.

De esta manera, el ser humano genera un espacio que garantiza su comodidad, seguridad y deleite que requiere para poder vivir plenamente. Entonces, parece ser que la casa responde a la satisfacción de sus "necesidades necesarias" debido a que, con ella, el hombre se resguarda, es un medio de supervivencia y, a su vez, le sirve para reponer sus energías por medio del reposo. Schoenauer y Seeman⁷ afirman:

El abrigo tiene una importancia suprema para el hombre. Es el factor principal de su lucha constante por la supervivencia. En sus esfuerzos para protegerse de las inclemencias del tiempo y del clima, ha desarrollado a lo largo de los años muchos tipos de viviendas...



Los Chipayas se cobijan de las inclemencias del clima altiplánico en sus casas de forma circular.

Según la pirámide de Maslow⁸, las necesidades básicas, denominadas anteriormente "necesidades necesarias" son las fisiológicas y las de seguridad. Existen casas que responden a la satisfacción de esa necesidad de seguridad debido a que protegen al ser humano y, por otro lado, también satisfacen necesidades fisiológicas. Las necesidades fisiológicas son muchas veces denominadas reflejo o instinto, debido a que son actividades que debemos realizar si queremos seguir vivos. Según Fletcher, los instintos propiamente dichos o *instintos primarios* son los siguientes: respirar, comer, beber, mantener una temperatura confortable (caliente y/o fría), dormir, despertar, cuidar el confort de la superficie corporal, temer, excretar, actividad general, corporal y mental, y actividad sexual. Por otro lado, también define una gama de impulsos secundarios que

⁷ Citado por Rapoport en *Vivienda y cultura*. Pág. 32.

⁸ Abraham Harold Maslow fue un psicólogo estadounidense y máximo exponente de la psicología humanística. Desarrolló una teoría de la motivación que describe el proceso por el que el individuo pasa de las necesidades básicas, como alimentarse y mantener relaciones sexuales, a las necesidades superiores. Este proceso lo denominó autorrealización y consiste en el desarrollo integral de las posibilidades personales. Sus principales obras son *Motivación y personalidad* (1954) y *Hacia una psicología del ser* (1962).

varían con el entorno en el que se nace y que se dan en dos formas: inhibiciones y aspiraciones. De todas estas muchas de ellas se satisfacen en la casa.

Si aceptamos la protección como una necesidad básica, tendremos una gran variedad de formas adoptadas en su expresión que dependen de cómo define el grupo la "protección" y la "necesidad". Esta expresión estará reflejada en las distintas interpretaciones dadas a conceptos tales como "hogar", privacidad y territorialidad. La misma situación se da en la necesidad básica de protección contra el viento y los enemigos humanos y animales, el modo de lograr esta protección está abierto a una amplia elección, aunque siempre tenga unos límites físicos, psicológicos y culturales. Cada cultura responde de manera distinta a cada situación y se expresa tomando actitudes o soluciones muy variadas. Es por ello que la solución específica a ciertas necesidades que, aunque dependen de la interpretación, tienden a ser variadas, por ejemplo en la expresión de la fe, el significado de la vida, la manera de comunicarse y la protección del clima y los enemigos.

Al tratar simplemente la experiencia del "dormir" que permite, al ser humano reparar o restaurar las energías que perdió durante el día, se hacen necesarias ciertas condiciones físicas y espaciales. El dormir es una "necesidad necesaria" que permite al ser humano, seguir viviendo, por lo tanto, es fundamental en su vida. Pascal Dibie afirma que dormir es una técnica corporal, es "*el primero y el más natural instrumento del hombre [...] Necesitamos descansar, tanto como comer y respirar*".⁹ De esta manera, la casa alberga el dormitorio o recámara, donde como sugiere Bollnow, la cama representa de modo aún más convincente el centro, por ser el lugar desde el cual el hombre empieza su día y al que regresa por la noche. En la cama queda cerrado el círculo del día y el de la vida.¹⁰ Por consiguiente, la cama es por excelencia el lugar donde el ser humano "viene a reposar" y donde halla su meta sus movimientos. Bollnow indica también que la relación activa del hombre con el mundo está caracterizada por su posición vertical; toma "una actitud". Echarse para dormir representa dejar tal actitud y regresar al punto de partida. En la recámara, el ser humano deja de estar en vigilia, es por eso que su diseño y su ubicación posee una alta representatividad. No es casualidad el empleo del término "recámara" que enfatiza el término "cámara" y que se refiere a un espacio totalmente cerrado. Posteriormente haremos mayor énfasis en conceptos relacionados con lo cerrado y lo abierto, o el dentro y el fuera.

Se podría hablar de las necesidades básicas en términos de la necesidad de respirar, comer, beber, sentarse, amar, pero esto no nos dice nada; lo importante respecto a la forma edificada es el modo definido culturalmente de manejarlas.

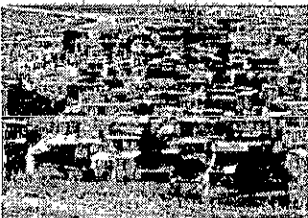
⁹ Dibie, Pascal. *Etnología de la alcoba*, pág. 140.

¹⁰ Citado por Norberg-Schulz en *Existencia, espacio y arquitectura*, pág. 40.

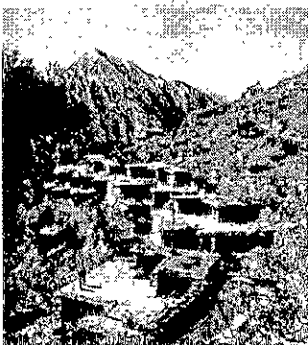
Es característico que los edificios primitivos y vernáculos respondan muy bien al clima. Sin embargo, el determinismo climático y la necesidad de cubrirse como medio para la generación formal de la casa, parecen estar mucho más relacionados con la cultura que con el clima. Se pone en duda la necesidad básica de cubrirse debido a que en muchas regiones, como ser el sudeste de Asia, Sudamérica y Australia existen tribus que no poseen casa. Suponiendo un clima razonable y unos recursos naturales adecuados, el ser humano puede hacer todas estas cosas sin necesidad de un refugio, o de una de casa, tal es el caso de la tribu de los Ona¹¹, de Tierra del Fuego, donde aunque el clima es casi ártico y la capacidad de construir está demostrada por la presencia de elaboradas chozas cónicas con fines rituales, solamente se utilizan como casas las protecciones contra el viento. En este caso, las prescripciones religiosas se encuentran muy por encima de la satisfacción de las necesidades, generando otro significado a la casa, el religioso, que estudiaremos posteriormente.

Estas condiciones no están presentes en todos los territorios, por lo tanto, la casa, en la mayoría de los casos, se transforma en un medio que permite satisfacer muchas de estas necesidades.

2. La importancia del territorio y el lugar.



Aldéa de los alrededores de Bodjnord (Irán).



Aldéa de Magar (Nepal).

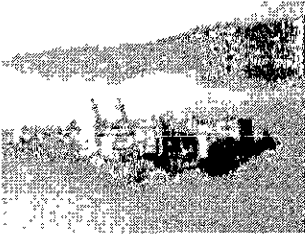
Existe una diferencia de naturaleza en lo que se denomina "territorio" y lo que se denomina "tierra". El territorio viene a ser tierra repartida y en la repartición se da un cambio de naturaleza. Entonces, la tierra es el medio por el cual el ser humano utiliza el suelo (elemento productivo) para que se de la apropiación en un territorio, resultado de una territorialización. Esto define al territorio como un acto de descubrimiento, de conquista, muy al contrario de la idea de tierra como extensión, como superficie terrestre, como repartición geográfica inapropiable.

Peter Sloterdijk hace referencia al término "soundscape" como "una sonosfera que atrae a los suyos hacia el interior de un territorio sicoacústico"¹², entonces, el territorio es definido, asimilado por los sonidos que en él se producen, "los primeros hombres tenían su lugar ahí donde se oían".¹³ Que importante resulta esta última cita que nos lleva a comprender que el territorio nos permite identificarnos, "oírnos", en cierta manera, comunicarnos y entendernos. En él existe un importante sentido de apropiación e identificación del ser humano, de esta manera, el territorio

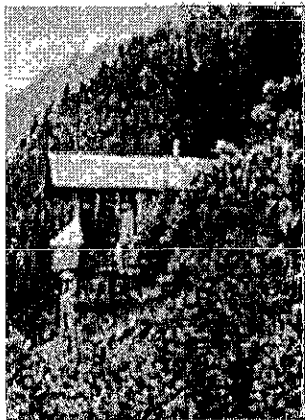
¹¹ Rapoport, Amos. *Vivienda y cultura*. Pág. 33.

¹² Psico del latín psyché que significa alma. Acústico: relativo al órgano del oído, al sonido.

¹³ Citado por Alejandro Hernández Gálvez en su artículo "De un texto no escrito". Cuadernos de Arquitectura: Trazos "Territorio".



Castillo Hearst (California) 1937, ubicado en la cima de la montaña.



Casa en el Lago Ossiach (Austria) 1988 - Arq. Manfred Kovatsch. Su localización elevada permite disfrutar de la totalidad de un paisaje paradisíaco que la rodea.

existe a partir de una demarcación que posteriormente se convierte en posesión ("hacer una marca").

En el momento en que se produce una apropiación, se habla de "habitar" lo que significa "cultivar un territorio". Es algo más radical que la simple ocupación de un espacio abstracto, significa convertir un espacio en tierra de cultivo y culto (colere). Entonces se obtiene un "territorio cultivado" a modo de sede de un culto, de una religión (religación, re-elección). Esto significa que el habitante está obligado y religado a él, celebra en el culto la re-elección (refundación, recreación) de esa sede en la que habita y se genera la territorialidad.

"La territorialidad está definida usualmente como el comportamiento por el cual un organismo reclama característicamente una superficie y la defiende contra miembros de su propia especie... La territorialidad proporciona el bastidor en que se hacen las cosas (lugares para aprender, lugares para jugar, lugares para esconderse). Para la territorialidad es condición básica un nítido sentido de los límites que marcan la distancia que ha de mantenerse entre los individuos."¹⁴

Todo ello implica que el territorio representa una toma de posesión que un grupo social utiliza y defiende. Sin embargo, existe otro concepto más individualizado y aplicable al objeto de estudio (casa) y es el "lugar".

En este caso, la casa ocupa un lugar y su imagen alude a la realidad, es decir a una combinación de la "conciencia" que tiene un grupo social de sí mismo y su visión del mundo. Ahora bien, esa imagen se concentra en el espacio que es un aquí, y en el tiempo que es un ahora. Se elige un lugar, se funda un sitio donde la primera piedra, la línea sobre la tierra marca un límite, una frontera. La casa lleva implícita la noción de lugar para vivir, por lo que la elección del lugar donde se asienta la casa no es únicamente un trozo delimitado de tierra: el lugar para vivir, implica una construcción sociofísica.

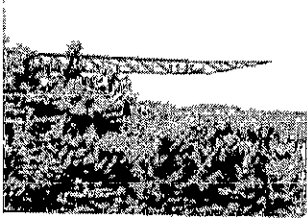
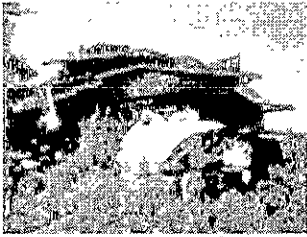
"La noción de lugar para vivir es un constante y triple encuentro entre el medio externo, nosotros mismos y los demás, y cada lugar construido es una síntesis y un resultado de este triple encuentro".¹⁵

La esencia del lugar reside en la cualidad de estar aquí, y no allá. La idea de lugar implica la idea de habitar y habitar es un hecho antropológico y, en este sentido, la casa representa el hecho de fijarse al suelo, de arraigarse, vivir aquí y no allá, estos hechos son inherentes con las características históricas. La casa, el hogar, el lugar, que a veces se funden (se confunden) con nosotros mismos. En

¹⁴ Hall, Edward T. *La dimensión oculta*, p.15.

¹⁵ Muntañola, Josep. *La arquitectura como lugar*, p. 55.

relación al concepto de lugar, se da la materialización del deseo de protección y aislamiento, de identificación y afirmación de sí mismo. Los lugares son, pues, metas; pero también puntos de partida desde los cuales nos orientamos y poderamos del ambiente circundante. Un lugar es por tanto, un espacio apropiado, vivido, hecho propio mediante su uso donde el ser humano se identifica y a partir del cual se relaciona con el mundo.



La Casa en la Roca (Wisconsin). 1945. - Arq. Alex Jordan.

Es muy frecuente que el lugar donde se ubica una casa sea congruente con la forma que ésta adquiere. Sin embargo, existen muchos casos en los que el aspecto cultural posee mayor influencia. Sería inexacto minimizar la importancia de la localización para los constructores primitivos y vernáculos, pero se puede dudar de la influencia determinante de la localización sobre la forma ésta. La importancia del lugar está demostrada por el apego casi mítico a la tierra de las culturas primitivas y aún las vernáculos, testimoniado por el cuidado con que se trata la tierra y con que se sitúan las casas en ella.

Un ejemplo muy claro de esta situación es que existen profundas diferencias en el paisaje, en la estructura de los asentamientos y en las formas de las casas que están separadas por la frontera, línea imaginaria en términos físicos, pero muy real en términos de actitudes, de economía, de naturaleza y del significado atribuido a la casa y a la ciudad. De unas condiciones de localización parecidas pueden resultar formas muy diferentes y se pueden construir formas parecidas en sitios muy distintos. Lugares muy parecidos muestran, a menudo, formas muy diferentes. Sitios tan llenos de fuerza como las montañas, los desiertos y las selvas han producido grandes variaciones en la forma de la casa.

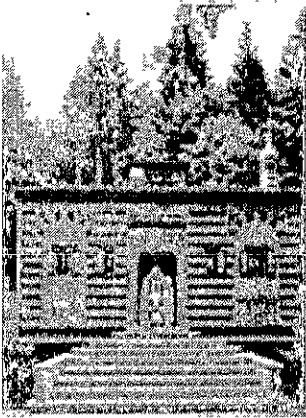


Casa en Long Island (Nueva York) 1989 - Arq. Steven Haas. Casa cara al mar

Por lo tanto, el lugar influye en la casa, pero no siempre determina su forma. *"La naturaleza prepara el lugar y el hombre lo organiza para poder satisfacer sus deseos y necesidades"* (Vidal de la Blache). En cierto sentido, el efecto del lugar no es físico sino cultural, ya que el lugar depende de las metas, ideales y valores de un pueblo o de un período y la elección de un "buen sitio", sea lago, río, montaña o costa, depende de su definición cultural. La elección de una localización puede deberse a aspectos sobrenaturales o puede depender parcialmente de los puntos de vista políticos y sociales.

De hecho y de una manera casi universal, el mismo lugar habrá tenido distintas formas de viviendas a través de la historia, como ocurre en Latinoamérica, donde, con la llegada de los españoles, pasaron de las casas indias a las casas con patio y, ahora, pasan a los modelos angloamericanos, como está sucediendo también en las ciudades de África y Asia. La casa con patio fue utilizada tanto en sitios llanos como en lugares montañosos, aunque se dieran algunas modificaciones.

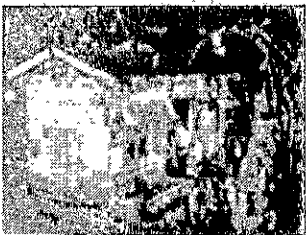
B. La casa como objeto sociocultural:



Casa marroquí.



Bottle Village (California)
1956 - 1981 - Grandma
Prisbrey. Casa edificada con
una infinidad de botellas
unidas con mortero.



Casa de la Biblia con
numerosos mensajes
compuestos por letras
recortadas y clavadas
(Georgia).

En la búsqueda de los significados de la casa, nos encontramos con un aspecto basado esencialmente en el grupo social y la cultura a la que pertenece el ser humano. Este significado posee una importancia muy relevante debido a que el ser humano es un ser social, vive en comunidad y por lo tanto, las costumbres y necesidades creadas en ella, influyen profundamente en lo que representa su casa.

Entonces surge la necesidad social que implica la coincidencia de situaciones singulares con creencias específicas generando un antecedente, una referencia que indica una necesidad que "parece" imprescindible o le lleva a actuar de cierta manera.

A raíz de un conocimiento se tiene una cierta disposición para resolver una situación peculiar, este conocimiento se genera con la cultura. Siendo, la cultura, el conjunto de modos de vida y costumbres, conocimientos, grado de desarrollo artístico, científico, industrial, en una época o grupo social. De esta manera, la necesidad surge de las habilidades y de las destrezas desarrolladas en una comunidad, por lo tanto evolucionan a medida que ésta lo hace. Resulta importante afirmar que existen una serie de factores que aceleran o retardan esta evolución: la riqueza y la pobreza, la abundancia y la escasez, la libertad y la represión, la idea de progreso y las creencias conservadoras; son algunos de éstos factores.

La creatividad humana genera numerosas respuestas que inicialmente pueden parecer innecesarias e inútiles pero que posteriormente pueden llegar a parecer imprescindibles y por lo tanto, necesarias en alguna de las diversas formas de vida elegidas por los pueblos. Inicialmente, se genera una producción de medios indispensables para la satisfacción de necesidades primarias pero posteriormente, y casi de forma inmediata surge una nueva necesidad, que es la necesidad de esos medios. De esta manera, a partir de una necesidad natural se dan medios para satisfacerla, pero al mismo tiempo se genera la necesidad, nueva, de esos medios. Sin embargo, al crear el medio que satisface esa necesidad, se van generando varios factores que lo transforman y aparecen nuevas necesidades para satisfacerlo.

La casa se transforma en una "necesidad social", como bien dice Violett-le-Duc, al referirse a la primera casa cuando se terminó de construir:

"Sus felices poseedores la miran extasiados; toda la familia Nairiii, poseerá en el futuro una igual [...] Y este es el punto de partida de una evolución que ya no reconocerá límites a su avance; pues si el pájaro o el castor construyen su nido o choza con las técnicas invariables que les decía el instinto de su especie, por

modo inverso, el hombre orienta siempre sus esfuerzos hacia una constante superación en sus procedimientos y hacia un destino mejor".¹⁶

La casa adopta una serie de características producto de necesidades sociales que condicionan su aspecto y que evolucionan según las costumbres o el pensamiento del grupo social al que pertenece,

"todo hombre se afana en crear para otro una necesidad nueva para inducirlo a hacer un nuevo sacrificio, colocarlo en una dependencia nueva y llevarlo hacia nuevas modalidades de goce..."¹⁷

La forma de vida, en sí la cultura de cada región, determina las condiciones, el ámbito, la forma, la espacialidad y la habitabilidad que hacen que los seres humanos deseen cierta forma, color o distribución de su casa, así como también obedecen a ciertas reglas, ritos o costumbres generadas socialmente. De esta manera, la casa se transforma en una "necesidad social", el mundo que el hombre crea, no satisface directamente sus necesidades básicas, sino, más bien, es una manifestación planteada a elección del ser humano a lo largo de la historia que le permite definir y mantener su vida. Por ello, desear una casa de características formales y funcionales específicas, distintivas en una comunidad, representa una posición social pero no así una satisfacción a una necesidad básica, es un lujo superficial que se puede prescindir.

La arquitectura viene a ser una combinación de destrezas, habilidades, creencias, tradiciones que en muchas ocasiones marca un momento histórico y, por lo tanto, una moda. Sin embargo, no es una condición *sine qua non* para el bienestar y la supervivencia. Parece ser, más bien un producto cultural, determinado por necesidades sociales y no por las necesidades vitales. En tal caso, la mera satisfacción de las "necesidades básicas" no es exclusivamente el fin del proceso de producción, muchas veces se contemplan principalmente los requerimientos de valoración del capital. La casa, no responde necesariamente a satisfacer la necesidad de cobijo. Ejemplo muy claro se ve en la arquitectura moderna donde los muros se transforman en paneles acristalados que niegan la protección, el cobijo que cumple con la necesidad de privacidad y, por lo tanto, de reposo. Se generan una serie de pautas que permiten al hombre habituarse a determinadas formas de vida.

De esta manera, se genera un hábito en el comportamiento del ser humano de donde deriva el término "habitar". Este término, definido anteriormente, viene del latín *habitare* y deriva de *habere* que significa "haber en"¹⁸, ello se refiere a "ocupar" o "poblar", realizar ciertas actividades habitualmente en un sitio

¹⁶ Viollet-le-Duc, E. M. *Historia de la habitación humana*, p. 12.

¹⁷ Marx, Carlos. *Manuscritos de economía y filosofía*, p.183.

¹⁸ Moliner, María. *Diccionario de uso del español*. Madrid: Editorial Gredos s.a., c1966.

determinado, como dormir en un mismo lugar, o permanecer en él. Curiosamente, el término habitar está cercano al término "hábito", que representa cualquier acto adquirido por la experiencia y realizado regular y automáticamente; se refiere al comportamiento de una persona o animal que consiste en repetir una misma acción o en hacer cierta cosa siempre de la misma manera. Generalmente se llama hábito a las costumbres más inconscientes, casi se confunde con el instinto, por lo tanto el hábito significa que determinados tipos de acciones, de decisiones, modos de comportamiento y pensamiento, aparezcan como totalmente naturales y no se pongan en duda por el grupo o individuo, porque se presentan como partes coherentes de su personalidad. Al habitar se realiza una actividad constante, repetitiva y permanente en un solo lugar. La ocupación de un lugar que satisfaga las necesidades fundamentales, que sea propicio de la realización de actividades y el desempeño de funciones, es lo que implica este término y tiene relación directa con el hecho de vivir. Por lo tanto, el ser humano tiende a adaptarse a un modo de vida que luego se convierte en hábito. André Lefèvre en "Les merveilles de l'architecture" (1880) afirma:

"La arquitectura no es desconocida a los animales; el agujero del gusano, la galería de la hormiga, la colmena de la abeja... la choza del gorila, la casa, la torre del castillo, el templo y el palacio satisfacen todos la misma necesidad, infinitamente diversa. De ellos podemos deducir un ley general, la ley de la adaptación. La utilidad es el fundamento de cualquier estética arquitectónica... Los alojamientos individuales con que se viste... para defenderse de la inclemencia y la hostilidad que le rodean..."¹⁹

Por medio de la adaptación, el ser humano, así como el resto de los animales, se adecuan a su entorno y logran espacios útiles. Por ello, uno de los valores de la casa puede ser su adaptación y utilidad. La adaptación social es un ajuste personal o sociocultural que favorece la acomodación a los modelos o normas de una sociedad determinada. La adaptación del individuo al medio social es uno de los objetivos de la socialización y afecta a la personalidad del individuo, ya que se produce en tres niveles: biológico, afectivo y mental. A nivel biológico, el individuo desarrolla necesidades fisiológicas, gestos o preferencias características según el entorno sociocultural en el que vive. A nivel afectivo, cada cultura o sociedad favorece o rechaza la expresión de ciertos sentimientos. A nivel mental, el individuo incorpora conocimientos, imágenes, prejuicios o estereotipos característicos de una cultura determinada. El individuo, como parte integrante de la sociedad, debe compartir con los demás valores, normas, modelos y símbolos establecidos. Sin embargo, no todos los individuos presentan la misma adhesión a esas normas y valores. La adaptación al medio social implica

¹⁹ Citado por Rykwert, Joseph. *La casa de Adán en el paraíso*, p. 20.

diferentes grados de conformidad dependiendo de la sumisión o libertad de decisión del individuo y de la rigidez o tolerancia de la sociedad. Por ello, adaptación social no implica necesariamente conformidad, sino que puede conllevar la innovación o modificación de los elementos que integran una determinada cultura o sociedad.

La casa ha generado una diversidad de funciones y de formas, y, por lo tanto ha generado necesidades cubiertas a través de las épocas y, según diferentes clases sociales, condiciones climáticas, culturales, y muchas otras. Se podría decir que la casa representa un hecho histórico que se mantiene y se genera en la sociedad debido a que presenta una serie de significaciones manifiestas en el objeto arquitectónico. Sin embargo, detrás de todas esas necesidades saciadas de diferente manera, según la tradición, la cultura o simplemente según el deseo del habitador; la mayor parte de ellas responden a la satisfacción de "necesidades básicas" de todo ser humano. Para concluir podemos decir que la casa comprende necesidades básicas para la supervivencia del ser humano pero, a su vez, se reviste de necesidades sociales generadas por la cultura y el modo de vida. En cuanto a las necesidades de supervivencia, la casa permite el cobijo de sus habitantes y, por lo tanto, permite cumplir las necesidades fisiológicas. Por otro lado, en cuanto a las necesidades sociales, la casa ostenta privilegios, es un lugar personal, es centro de muy variables ritos y tiene significados muy profundos enraizados en las costumbres de cada cultura. ²⁰

La casa es un hecho humano y aun con las más graves restricciones físicas y con la tecnología más limitada, el hombre ha construido de maneras tan diversas que sólo pueden atribuirse a la elección, que comprende unos valores culturales.

C. La casa como defensa de la intimidad

1. La dialéctica de "lo de dentro y lo de fuera"

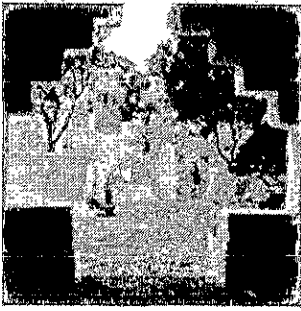
Al referirnos al espacio interior y al espacio exterior, no podemos dejar de citar a Bachelard y "su dialéctica del dentro y del fuera".

El hombre, al tratar de fijar su ser en el espacio y en el tiempo crea una dialéctica de "lo de dentro y lo de fuera"²⁰ y, con ello, genera una situación específica para su ser, que le permite tener seguridad. Sin embargo, esta oposición tan radical parece no existir, estos términos se llegan a confundir debido a que los encontramos siempre presentes al mismo tiempo; algo parecido ocurre con la dialéctica del sí y del no, de lo positivo y lo negativo, de lo abierto y lo cerrado;

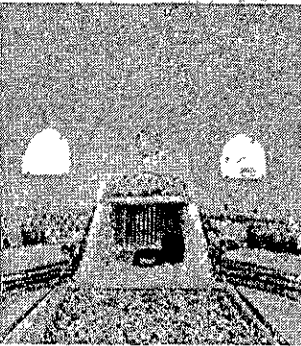


Casa-estudio César Manrique (España) 1968 a 1992 - César Manrique. Burbuja roja.

²⁰ Dialéctica utilizada por Gastón Bachelard en su libro: *La poética del espacio*.



Patio, casa Salvador Dalí.



Chimenea, casa Salvador Dalí.



Haw Par Villa Tigre Balm Gardens (Hong Kong) 1935.

depende desde qué punto de vista lo veamos para que se dé cualquiera de estas situaciones.

En la arquitectura, al referirnos al espacio interior y al espacio exterior, de igual manera, se encuentran presentes al mismo tiempo y resulta muy complicado saber si estamos dentro o fuera de un objeto. Como bien dice Le Corbusier, "lo que está afuera siempre está adentro", por ello, una persona puede estar al exterior de una casa pero, al mismo tiempo, estar al interior de una ciudad, uno de los términos debilita siempre al otro. Esta serie de sutilezas presentes en la arquitectura, nos indica que lo importante es determinar parámetros de referencia que nos ayuden a verificar una determinada situación.

Por otro lado, esta dialéctica nos enfrenta a la inevitable relación entre el espacio contenido y el espacio continente, ambos materias primas del hacer arquitectónico. El primero, espacio contenido, es espacio existente pero inasible, inconstruible pues ya existe. El segundo, espacio continente, es el que construye el arquitecto, es la envolvente, la piel que delimita al primero. Límites, que por supuesto, modifican, transforman el espacio contenido. Producimos -en el sentido heideggeriano- el espacio arquitectónico que está dentro del espacio natural; al producirlo develamos lo velado, desocultamos lo oculto, viajamos de la no presencia a la presencia.

De esta manera, al plantear la casa, asumimos un objeto delimitado espacialmente, ya sea por medio de barreras, muros o cerramientos que crean un espacio interior y, en contraposición, existe un espacio externo totalmente opuesto que transforma el punto de vista. Al exterior, el objeto arquitectónico es público, ya que se encuentra rodeado de una variedad de objetos, ya sean otros edificios, vegetación, paisajes, y hasta personas totalmente ajenas a él. Sin embargo, al interior, el objeto arquitectónico se encuentra completamente solo, es un mundo cerrado, privado en el cual solo acceden sus habitantes y, por lo tanto, es muy susceptible a ser dominado. No existe ningún elemento que sirva de referencia o comparación, como ocurre al exterior. Este sentido de privacidad al interior de la casa permite considerar que, como dice Norberg-Schulz,

"... esencialmente, la casa nos aporta un 'interior'. La esencia de la casa, arquitectónicamente es 'espacio interior'".²¹

Desde la choza hasta el palacio, refiriéndonos a la casa como concepto, parecer ser que se conserva la imagen de la casa esencialmente vista como espacio interior.

²¹ Norberg-Schulz, Christian. *Existencia, Espacio y Arquitectura*, pág.104.



Casa Luis Barragán expresa la integración del espacio interior con el espacio exterior a través de un gran ventanal.

Existe una concepción muy arraigada en los seres humanos que concibe al dentro como cobijo, protección y refugio, y al fuera como riesgo o lucha por la supervivencia. De esta manera, el hombre, a partir de su ser define un *dentro*, un espacio delimitado ya sea por muros o por cajas de cartón, que le sirve de protección contra cualquier agente exterior. Al cobijo de un techo y unos muros ambos expresados de diferente manera según el lugar, el clima, las costumbres culturales y muchos otros factores, el hombre busca protección.

La esencia de la casa radica en ese espacio interno y las características que debe llenar para satisfacer las necesidades del hombre y permitir un espacio habitable. La importancia de la casa como espacio interior se encuentra muy bien expresada por Tao Te Ching, que dice:

"... Abrimos puertas y ventanas para hacer una casa, y es en el espacio donde no hay nada de lo que depende la utilidad de la casa. Por tanto, tal como nos aprovechamos de lo que es, deberíamos reconocer la utilidad de lo que no es."

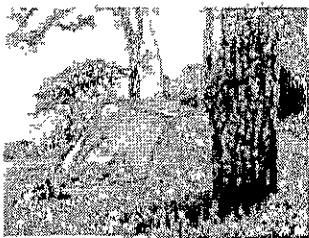
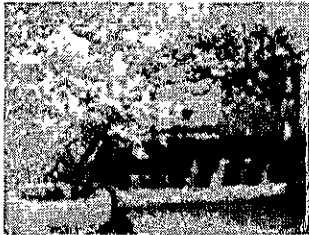
Para él, la utilidad de la casa está en la "nada", en el vacío que generan sus muros creando un espacio interior. Esa "nada" se encuentra colmada de una serie de significados muy profundos que generan la esencia, la verdadera razón de ser de la casa. De esta manera, la casa como espacio interior o como dentro, representa el medio por el cual el habitador se encuentra consigo mismo, en privacidad, seguro y tiene la posibilidad de dominar "su" espacio.

Entonces, el fenómeno que representa la casa se caracteriza por una explosión que va del interior al exterior, de dentro hacia fuera, como un organismo viviente. Este aspecto de interioridad en la casa se ha expresado a lo largo de la historia y como es intención de distintas maneras.

Los espacios tienen forma, dimensiones, necesidades ecológicas y factores formativos que dependen del clima, de las costumbres, de la organización social y del pensamiento del ser humano. Todos concurren a su conformación.

La interacción entre espacios exteriores e interiores es casi siempre en una sola dirección: del exterior hacia el interior. Un espacio interior depende ecológicamente de los sucesivos exteriores. Otra relación entre espacios es la influencia casi exclusivamente visual de un interior desde el espacio exterior, en contraposición a las sensaciones más epidérmicas, táctiles, del olfato y del oído que tienen los espacios interiormente vividos.

La casa es el ámbito de la intimidad compartida, en el que el espíritu y los cuerpos de los amantes y la pareja conviven... (Jaime Sabines en *Fragmento XIV*)



Cockpit Gazebo (Inglaterra)
1964 – Arq. Norman Foster
(Team 4). Pequeño refugio
donde sólo el reflejo del
cristal puede denotar su
presencia entre los pinos.

para permitir un mejor goce del mundo en general. La arquitectura va mucho más allá de una envolvente, ésta no se detiene en el cerrojo de la puerta. Como bien dice Sylvia Decanini:

"busco recordar que de Palladio a Miguel Angel, de Barronini a Bernini, de Gabriel a Labruste, de Wright a Le Corbusier, de Aalto a Kahn, la arquitectura jamás se ha detenido en el quicio de la puerta".²²

La casa surge de adentro hacia fuera, siendo el interior su mayor objetivo debido a que en él se cumple su principal función: habitar. La arquitectura define espacios interiores y califica la espacialidad de la vida cotidiana. La casa constituye espacios, acciones y comunicaciones, todo ello, tanto a nivel objetivo como también en las sensaciones y emociones ligadas al instante, a la luz, a la sorpresa, al descubrimiento de un detalle revelador de sensaciones escondidas, pensadas o soñadas. A su vez, el interior de la casa expresa las cualidades y los defectos de sus habitantes y genera las bases fundamentales para el desarrollo y desenvolvimiento de estos. La casa garantiza intimidad, privacidad, aislamiento y protección.

2. El encuentro con el "yo": intimidad.

La intimidad se refiere a la experiencia del aislamiento, el apartarse de otras espacialidades en búsqueda de la individualidad requerida, el encuentro con uno mismo. Su contrario es la aglomeración, el hacinamiento, la sociabilidad. La intimidad se refiere a los sentimientos o pensamientos que se guardan en el interior, muy profundo y que muy difícilmente son confiados a otros. En la casa, esta intimidad es muy importante, allí se guardan una serie de secretos, allí el "ser" es, con toda libertad.

"El espacio interno de la casa es percibido como el Yo, como la esencia de uno mismo vista por uno mismo. El exterior de la casa es, en cambio, lo que cada uno quiere aparentar a los demás, el modo en que el individuo se presenta al mundo".²³

"En la casa, estamos solos con nosotros mismos: nos hemos retirado. Si abrimos la puerta a otros es por nuestra libre decisión, hacemos que el mundo venga a nosotros en lugar de mirarlo al exterior".²⁴

Parece ser que existe una gradación o, unos niveles que marcan una diferencia entre el interior y lo íntimo, como lo afirma Glòria Mèlich.²⁵ El interior significa "lo que está más adentro", mientras que lo íntimo (*intimus*) es "lo que está en

²² Decanini Terán, Sylvia. La espacialidad habitacional y su poética, p13.

²³ Coppola Pignatelli, Paola; op cit., pág. 170.

²⁴ Norberg-Schulz, Christian. Nuevos caminos de la arquitectura. Existencia, Espacio y Arquitectura, pág 104.

²⁵ Glòria Mèlich. "Entre", en Quaderns d'arquitectura i urbanisme, p. 14.



Interior de Casa en Japón - Legorreta Arquitectos (Tokio) 1998: Los espacios fueron concebidos dando prioridad a ámbitos de recogimiento y tranquilidad, así como estableciendo un contacto directo con el mar.

el fondo". De esta manera, la autora se refiere al adjetivo íntimo como la *"forma superlativa del interior"* y, por lo tanto, representa *"el más interior de los espacios, el más lleno, el más cerrado: el espacio doméstico"*. En este espacio íntimo, se encuentran los objetos propios y adquieren un nuevo valor, un valor personal y simbólico.

Del mismo modo, señala que el término íntimo proviene del relacionante "entre" que implica una situación en un entorno espacial, una relación entre espacios que genera una grieta, un vacío que no puede ser envasado, ni retenido. De esta manera, lo íntimo aparece como el lugar de las posesiones, donde se encuentra todo lo que nos pertenece, *"en el hogar cada hombre está solo con los suyos, sus aficiones, sus afectos."* Por otro lado, lo íntimo por su carácter de nexo con el espacio, genera otra intimidad, que parte de la consideración de lo íntimo como una forma de relación entre el hombre consigo mismo y con el mundo, generando una grieta, un vacío que no puede ser envasado ni retenido. De esta manera, lo íntimo engloba privacidad, pertenencia, seguridad.

3. Privacidad.

El hombre es un ser que se relaciona con su entorno, humano y físico, en dos esferas totalmente opuestas, generando la dialéctica de la esfera pública y de la esfera privada. En la esfera pública, el hombre se encuentra en contacto con la colectividad y asume un comportamiento social aceptando las normas, las leyes y los preceptos establecidos; esta "persona" (del latín máscara) adopta una máscara que le permite relacionarse con el resto de las personas estableciendo un compromiso con su entorno y permitiendo la libertad de los demás.

Las máscaras cumplen una función social. Pero también son verdaderas espectáculos catárticos, en el curso de los cuales el hombre toma conciencia de su lugar en el universo, ve su vida y su muerte inscritas en un drama colectivo que les da sentido. [...] Las máscaras a veces se revisten de una potencia mágica: protegen a aquellos que las llevan contra los malhechores y los brujos; inversamente, sirven también a los miembros de las sociedades secretas para imponer su voluntad asustando. [...] La máscara es mediadora entre dos fuerzas. [...] Existe un repertorio de máscaras, como de obras de teatro y de tipos humanos. El actor que se cubre con una máscara se identifica, en apariencia o por una apropiación mágica, al personaje representado. Es un símbolo de identificación. El simbolismo de la máscara se presta a escenas dramáticas, cuentos, piezas y películas, en que la persona se identifica hasta tal punto a su personaje, a su máscara, que no puede deshacerse de ella, no puede arrancarse la máscara, se convierte en imagen



Casa Mosef - Arq. Josef Hoffmann: La barda exterior delimita la esfera privada de la pública.

representada. [...] arrancar las máscaras de una persona, para ponerla en presencia de su realidad profunda.²⁶

Parece ser que solamente en la esfera privada, el hombre siente libertad de "ser" y se siente protegido de su entorno físico, psicológico y espiritual. De esta manera se genera una distinción muy marcada entre las esferas, pública y privada, delimitando, de igual manera, los espacios donde se desarrollan.

Abraham Moles²⁷, identifica siete conchas que se producen en torno al hombre. En esta jerarquía, la casa se encuentra en la cuarta concha,

"ese ámbito que define el límite de lo privado dentro del cual, seres y objetos son familiares. Su demarcación es definida e inviolable: simbólicamente por la cerradura de la puerta de casa²⁸". Retomando las siete conchas identificadas por Moles, la casa engloba la primera concha que es el cuerpo, la segunda concha que es el ámbito del gesto y la tercera concha que es la esfera visual. Todos estos aspectos engloban al ser humano en su entorno privado, en su espacio personal que difiere según la cultura.

Existen un sin fin de definiciones del término "privacidad" como ser:

- "El valor de ser uno mismo." (Chapin, 1951).

"La negación de las relaciones de poder potenciales entre una persona o grupo y otros." (Kelvin, 1973).

"La libertad que el individuo tiene para escoger y seleccionar para él mismo el momento y las circunstancias bajo las cuales demostrará y compartirá con sus actitudes, creencias, opiniones y conductas". (Kelman, 1977).

"Una cuestión fuera del conocimiento o de la vista pública, como algo íntimo, abierto o accesible a la gente en general". (Webster, 1975).

"Habilidad para controlar la estimulación suministrada por otras personas" (Simmel, 1950).

En todas estas definiciones encontramos rasgos comunes, la privacidad se basa fundamentalmente en la búsqueda del Yo, quien debe separarse o liberarse de toda imposición para conocerse y comprenderse. Según Bersheind, un individuo que no encuentra las situaciones óptimas de privacidad tiende a la desindividualización, o la pérdida de identidad personal. Por lo tanto, no puede satisfacer sus necesidades de tipo personal (personalidad, historia y estado psicológico del momento), interpersonal (factores sociales como la unión y cohesión de grupo) y situacional (características físicas del escenario como la decoración o el arreglo del mismo).

²⁶ Máscara. Chevalier, Jean y Gheerbrant, Alain. Diccionario de los símbolos.

²⁷ Coppola Pignatelli, Paola; op. cit., pág. 104.

²⁸ Coppola Pignatelli, Paola; op. cit., pág. 107.

Al definir el término "privacidad", Marshal²⁹ (1972) enfatiza seis estados importantes agrupados en dos: aislamiento y control de información. En el grupo de aislamiento, se encuentran: la soledad: definida como el deseo de estar a solas; la reclusión: definida como el deseo de vivir fuera de la vista y del ruido de los vecinos y del tránsito y la intimidad: definida como aislarse de los demás con la familia o con alguien en especial. En el grupo de control de información, se encuentran: el anonimato: lo cual implica evitar que otros conozcan todo acerca de uno; la reserva: definida como el deseo de no descubrir mucho acerca de uno; el retraimiento: lo cual implica la preferencia por no involucrarse con los vecinos.

La casa constituye el espacio donde se da la privacidad, es el área de mayor intimidad ya que se encuentra delimitada por barreras, como puertas, ventanas, muros y otros elementos. De esta manera, permite que las personas sean ellas mismas en diversos aspectos. Existe un grado de pertenencia mutuo, el lugar nos pertenece y nosotros pertenecemos al lugar.

La importancia de la privacidad hace que surjan normas que condicionan su existencia. Tal es el caso del allanamiento de morada que se refiere al delito que comete quien se introduce o permanece en morada ajena contra la voluntad expresa o tácita del morador. Sin embargo, existen culturas que no parecen considerar la privacidad como algo esencial por lo que es un fenómeno complejo y variado.

4. Los significados al interior de la casa.

La casa posee una estructura interior diferenciada en varios sitios secundarios y en caminos de conexión. En su interior se realizan diferentes actividades que responden a distintas formas de vida. Cada uno de estos espacios que la constituyen, posee características muy importantes que sirven de complemento en la búsqueda de la esencia general de la casa.

El psicoanálisis reconoce en particular, en los sueños de la casa, diferentes significaciones según las piezas representadas, que corresponden a diversos ámbitos de la psique. El exterior de la casa es la máscara o la apariencia del hombre; el techo es la cabeza y el espíritu, el control de la conciencia; los pisos inferiores señalan el nivel del inconsciente y los instintos; la cocina simboliza el lugar de las transformaciones alquímicas o las transformaciones psíquicas, es decir, un momento de la evolución interior. Asimismo los movimientos dentro de la casa pueden ser, sobre el mismo plano, ascendientes o descendientes y expresar una fase estacionaria o estancada del desarrollo psíquico, o una fase evolutiva, que puede ser progresiva o regresiva, espiritualizante o materializante.

²⁹ Marshal 1972, citado en *Habitabilidad de la vivienda urbana. Psicología ambiental de Mercado D., Serafín; 1995.*

Según Bachelard³⁰, la casa significa el ser interior y sus espacios (sótano, granero, y otros) simbolizan diversos estados del alma. El sótano corresponde a lo inconsciente, el desván a la elevación espiritual, esta importancia de la verticalidad reconoce la relación fundamental presentada por Heidegger: habitar no significa solamente "estar sobre la tierra" sino también "estar bajo el cielo".³¹ La casa brinda un lugar al hombre sobre la tierra, pero esta verticalidad es igualmente importante en su sentido de elevarnos espiritualmente hacia el cielo. Bachelard cita a C. G. Jung que dice:

*"La conciencia se conduce ahí como un hombre que, oyendo un ruido sospechoso en el sótano, se precipita al desván para comprobar que allí no hay ladrones y que, por consiguiente, el ruido era pura imaginación. En realidad, ese hombre prudente no se atrevió a aventurarse en el sótano".*³²

La imagen de la casa depende de la diferenciación de los distintos lugares que la conforman determinando rasgos concretos e importantes.

Bachelard da también una interpretación a cosas tales como el cajón, los cofres y los armarios. Estos son objetos que poseen

*"imágenes de intimidad solidarias (...) de todos los escondites donde el hombre, gran soñador de cerraduras, encierra o disimula sus secretos".*³³

Bachelard prosigue afirmando que

*"en el armario vive un centro de orden que protege a toda la casa contra un desorden sin límites. Allí reina el orden o más bien, allí el orden es un reino (...) se acuerda allí de la historia de la familia (...) el espacio interior del armario es un espacio de intimidad, un espacio que no se abre a cualquiera (...) no se abre todos los días. Lo mismo que un alma que no se confía, la llave no está en la puerta".*³⁴

Señala la fascinación que sentimos cuando oímos las palabras "¡Sésamo, ábrete!" que produce una secreta presión, son palabras para abrir el alma.

"El cofre, sobre todo el cofrecillo, del que uno se apropia con más entero dominio, son objetos que se abren."

Por lo tanto está conectado con las acciones básicas de esconder y descubrir, de conservar y recordar.

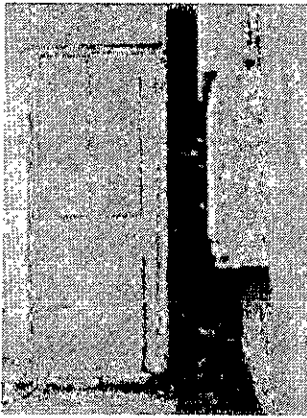
³⁰ Bachelard, Gastón. *La poética del espacio*

³¹ Heidegger, Martin. *Bauen Wohnen Denken*, pág. 23; citado por Norberg-Schulz en *Existencia, espacio y arquitectura*, pág. 39.

³² Bachelard, Gastón; op. cit., pág. 49.

³³ Bachelard, Gastón; op. cit., pág. 107.

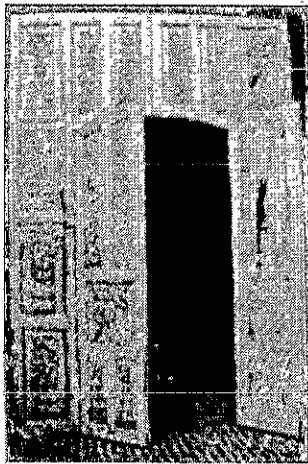
³⁴ *Ibid.*, pág. 112 y 113.



Una puerta cerrada invita a

"Cuando el cofrecillo se cierra vuelve a la comunidad de los objetos; ocupa su lugar en el espacio exterior; pero ¡se abre! (.) lo de fuera queda borrado de una vez y todo es novedad, sorpresa, desconocido. Lo de fuera ya no significa nada. E incluso, suprema paradoja, las dimensiones del volumen ya no tienen sentido porque acaba de abrirse otra dimensión: la dimensión de intimidad (...) se abre el mueble y se descubre una morada. Una casa que está oculta en el cofrecillo (...) habrá siempre más cosas en un cofre cerrado que en un cofre abierto (...) Imaginar será siempre más grande que vivir"³⁵.

Todas estas aseveraciones son aplicables a las características de la casa. La casa es un espacio de intimidad que no se abre a cualquiera y que guarda todos los secretos de la familia. Es por eso que cuenta con una puerta, difícilmente infranqueable para un extraño.



Una puerta entreabierta es la invitación al más allá..

Al ingreso de toda casa se encuentra la puerta. Este elemento simboliza el lugar de paso entre dos estados, entre dos mundos, entre lo conocido y lo desconocido, la luz y las tinieblas, el tesoro y la necesidad. La puerta se abre a un misterio. Pero tiene un valor dinámico, psicológico; pues no solamente indica un pasaje, sino que invita a atravesarlo. Es la invitación al viaje hacia el más allá... La puerta es la abertura que permite entrar y salir, y por tanto el pasaje posible –aunque único– de un dominio a otro: por lo general, en la acepción simbólica, del dominio profano al dominio sagrado.³⁶ En el caso de la casa, la puerta simboliza el paso a lo privado, a un sector dominado por el ser humano que habita en ella. Todo aquel que atraviesa la puerta de una casa que no le pertenece ingresa a un mundo diferente y percibe todos los rasgos del "ser" de su habitador. El ingreso a una casa se asemeja al ingreso a un templo, al cual se penetra con cierto respeto el habitador domina "su" espacio.



La puerta se abre al misterio.

La puerta delimita estas esferas definida por Coppola Pignatelli define "barrera de comportamiento"³⁷. La puerta simboliza el lugar de paso entre dos estados, entre dos mundos, entre lo conocido y lo desconocido, la luz y las tinieblas, el tesoro y la necesidad. La puerta se abre a un misterio. Pero tiene un valor dinámico, psicológico; pues no solamente indica un pasaje, sino que invita a atravesarlo. Es la invitación al viaje hacia un más allá... La puerta es la abertura que permite entrar y salir, y por tanto el pasaje posible –aunque único– de un dominio a otro: por lo general, en la aceptación simbólica, del dominio profano al dominio sagrado. La puerta simboliza el paso de la vida a la muerte, pero también de la muerte a la liberación. En las tradiciones judías y cristianas la

³⁵ Ibid., pág. 120 a 122

³⁶ Chevalier, Jean et. al. Gheerbrant, Alain; op. cit., pág. 855.

³⁷ Coppola Pignatelli, Paola; op. cit., pág. 102.

importancia de la puerta es inmensa, puesto que ella da acceso a la revelación, y sobre ella vienen a reflejarse las armonías del universo. Si el Cristo glorioso está representado en el tímpano de los pórticos de las catedrales, es porque él es en sí mismo, por el misterio de la redención, la puerta por la que se accede al reino de los cielos:

"Yo soy la puerta, si alguno entra por mí, estará salvado" (Juan 10.9)

Atravesar una puerta es cambiar de nivel, de medio, de centro, de vida. [...] La puerta evoca también una idea de trascendencia, accesible o prohibida, según que la puerta está abierta o cerrada, sea atravesada o simplemente mirada. [...] Según esté cerrada, abierta, cerrada con llave, o batiente, una puerta es, sin cambiar en absoluto de naturaleza, presencia o ausencia, llamada o defensa, perspectiva o plano ciego, inocencia o falta.

De esta manera, se han expresado diversos significados al interior de la casa donde cada objeto representa un mundo colmado de secretos, al igual que ésta.

D. La casa como templo

Rousseau en su libro *Oeuvres Complètes* (1959) se refiere a los orígenes del templo afirmando que

"en otro tiempo, cuando los hombres inocentes y virtuosos querían que los dioses presenciaran sus actos, vivían junto a ellos en las mismas chozas. Pero los hombres se tornaron pronto malvados, se cansaron de aquellos observadores embarazosos y los relegaron a templos magníficos" ³⁸.

Parece ser que mucho tuvo que ver el miedo a cometer pecados, que se impuso con la religión, por lo que los hombres llegaron a sentirse observados por aquella presencia superior y suprema de sus dioses, al interior de su hogar. Esto es muy representativo para comprender el significado de la casa para el ser humano, es un espacio privado, íntimo en el cual el hombre puede "ser" en toda su magnitud, sin máscaras, con todos sus defectos y virtudes, lo cual descarta la presencia, al interior de su morada, de todo ser superior a él. Solamente al interior de su hogar, el hombre es libre de hacer lo que le plazca, por ello es que tuvo de relegar a sus dioses fuera de él y construirle otro hogar, digno de su habitador. De esta manera, el ser humano se convierte en el único "dios" de su casa.

Así como "el templo es la habitación de Dios sobre la tierra, el lugar de la presencia real"³⁹ a la medida y forma de su habitador (Dios) marcando su grandeza, poder y supremacía; la casa es la habitación del hombre sobre la tierra, el lugar de su

³⁸ Rykwert, Joseph; op. cit., pág. 56.

³⁹ Chevalier, Jean et. al. Gheerbrant, Alain; op. cit., pág. 985.

"ser", que debe construirse "a la medida del hombre, a escala humana, en armonía con el hombre"⁴⁰. Todo el simbolismo que encontramos en la edificación y el concepto del templo se refleja, igualmente, en la casa.

De esta manera definiremos el término "templo" realizando al mismo tiempo una analogía con la casa. Según el Diccionario de los Símbolos,

"el templo es el reflejo del mundo divino. Su arquitectura es a imagen y semejanza de la representación que los hombres hacen de lo divino: la efervescencia de la vida en el templo hindú, la medida en los templos de la Acrópolis, la sabiduría y el amor en los templos cristianos. Son como réplicas terrenales de los arquetipos celestiales, al mismo tiempo que imágenes cósmicas"⁴¹

La propia palabra "templo" está ligada a la observación del movimiento de los astros. El templum significa primitivamente el sector del cielo que el augur romano delimitaba con ayuda de su bastón y en el cual observaba, ya fueran los fenómenos naturales, o bien el vuelo de los pájaros; llegó a designar el lugar, o el edificio sagrado, en donde se practicaba esta observación del cielo. De la misma manera el griego "temenos", que viene del mismo radical indoeuropeo "tem" (cortar, delimitar, repartir) significaba "el lugar reservado a los dioses, el recinto sagrado que rodea a un santuario y que es un lugar intocable".

El templo es, a la vez, el mundo y el hombre. "¿O ignoráis que vuestro cuerpo es templo del Espíritu Santo, el cual está en vosotros, el cual tenéis de Dios, y no sois vuestros?"⁴². La forma de la iglesia, plano cruciforme, representa el cuerpo de Cristo extendido donde el altar representa el corazón, "él hablaba del templo de su cuerpo"⁴³. En el templo, el hombre puede elevarse a la divinidad, se realiza espiritualmente y retorna al centro del ser, del mundo donde comunican lo terreno y lo celestial. Es un lugar sagrado y simbólico, donde el cuadrado representa la tierra, la estabilidad y el círculo, presente generalmente en las cúpulas, representa el cielo.

El punto de vista religioso es demasiado simple al intentar atribuirlo todo a una sola causa. Una cosa es decir que la casa tiene aspectos simbólicos y cosmológicos, y otra es decir que ha sido erigida con fines rituales y que no es ni techo ni vivienda, sino templo. Sin embargo, en muchas culturas la casa simboliza precisamente un templo.

⁴⁰ Le Corbusier: "Vers une architecture"; pág. 55

⁴¹ Chevalier, Jean et al Gheerbrant, Alain; op cit., pág. 984.

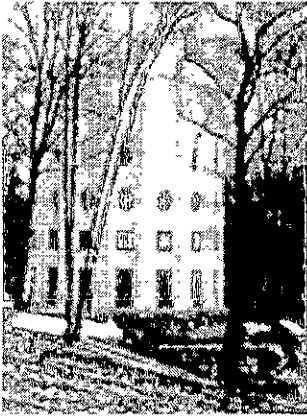
⁴² Santa Biblia: I Cor. 6,19.

⁴³ Santa Biblia: Juan 2,21

Aunque el hombre y los animales buscan un techo, un lugar donde almacenar cosas, y un microclima, sólo el hombre tiene un aspecto espiritual que es únicamente humano y que diferencia sus construcciones de los nidos, colmenas y diques de los castores. Se pueden encontrar muchos ejemplos de la función sagrada de la casa. Respecto a los chinos antiguos, la casa no era tan sólo el único templo para la religión diaria, sino que todo en ella era sagrado: techo, paredes, puerta, fuego y pozo. Hay países como por ejemplo Camboya, en los que permitir que entren extranjeros en la casa sería un sacrilegio; en África, la casa es principalmente espiritual, un enlace entre el hombre, sus antepasados y la tierra, y los principales habitantes de muchas viviendas son seres invisibles, extranaturales y sobrenaturales. Para los nómadas, la tienda es la vivienda de la divinidad (lo cual puede explicar su horror a la vivienda fija y normalmente está rodeada por una valla que delimita el campo semisagrado).

La religión afecta a la forma, a la distribución en planta y en el espacio, así como la orientación de la casa, pudiendo influir decisivamente en la existencia de casas rectangulares y circulares. El que una cultura no haya tenido jamás casas circulares puede ser debido a las necesidades de la orientación cósmica: una casa redonda no puede ser orientada fácilmente. Muchos otros aspectos de la casa pueden ser atribuidos a la religión, si está sobre pilotes o es subterránea, si necesita una provisión especial para controlar los espíritus o para mantenerlos alejados.

II. SIGNIFICADOS QUE DETERMINAN LA GENERACIÓN FORMAL ICÓNICA.



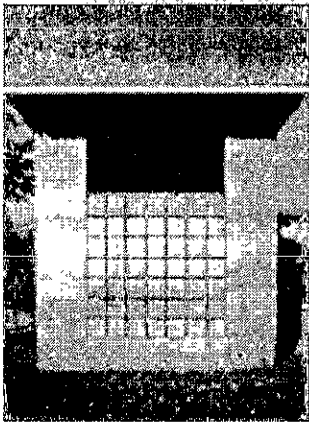
Casa de Monsieur de Monville en Chambourcy (Francia) que simula una falsa ruina. Representa una columna de planta circular a manera de símbolo de poder y protección debido a que la habitación principal se encuentra en la cima.

La generación formal icónica se establece cuando la forma de la casa se consolida y genera una imagen mental, una conciencia de cómo tiene que ser y, por lo tanto se establece como un diseño icónico en el grupo social.

A. La casa como símbolo geométrico

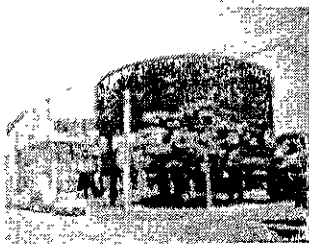
"Un filósofo de la escuela de Atenas llamado Aristipo, arrojado por un naufragio sobre la playa de Rodas, viendo dibujadas en la arena figuras geométricas, gritó: "Alegraos compañeros, percibo aquí trazos de hombre"."

Tratando de recrear la situación del ser humano en sus inicios, se cree que vivió indefenso y sólo, frente a un mundo exterior ajeno, del cual no recibía más que imágenes visuales cambiantes, inseguras y aterradoras. Entonces, el ser humano, en defensa y ante todo, para mitigar ese sentimiento de temor, va creando poco a poco unos valores inmutables y absolutos, que se traducen en un idioma, una religión y el arte. Siendo, la arquitectura, una de las manifestaciones del arte.



Can Cardenal - Aranda, Pígem, Vilaltà Arquitectos (Batet de la Serra - España) 1995.

*"El hombre primitivo por su libre actividad psíquica, se crea símbolos de necesidad en las formas geométricas o estereométricas. Aturdido y aterrado por la vida, busca lo inánime, lo que no tiene vida porque en ello ve eliminada la inquietud del devenir y afirmada la fijeza perdurable. Crear arte significa para el hombre primitivo eludir la vida y sus caprichos, fijar en la intuición algo permanente que trasciende de los fenómenos y en donde queda superada la caprichosidad y la mutabilidad de los fenómenos. Parte pues de la línea rígida (...) libre de toda representación vital (..) en ella encuentra (..) paz y sosiego, porque es ella para él la única expresión intuitiva de lo inánime, de lo absoluto. Así, el primitivo persigue las restantes posibilidades geométricas de la línea, crea triángulos, cuadrados, círculos, ensarta igualdades, descubre la regularidad..."*²

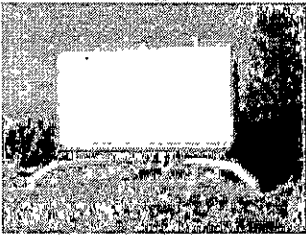


Casa Círculo - Arq Naoyuki Shirakawa (Fukuoka -Japón) 1996.

De esta manera, la geometría ejerce un poder muy importante atenuando en el ser humano sus temores e inseguridades. La utilización de la geometría actúa como un conjuro que anula el ambiente incomprensible de su cosmos para ofrecer cierto apaciguamiento. La traza geométrica representa un rasgo preponderante en la creación de los espacios que el hombre habita. Incluso aunque las superficies que los demarcan, aparenten formas casuales, obedecen a una causalidad derivada de la lógica geométrica.

¹ Vitruvio Polion, Marco. Los diez libros de arquitectura; Libro VI.

² Worringer. La esencia del gótico, p. 23.



Casa de fin de semana cerca de Aalst (Bélgica) – Eugeen Liebauf 1987-1988: genera un espacio protegido y seguro.

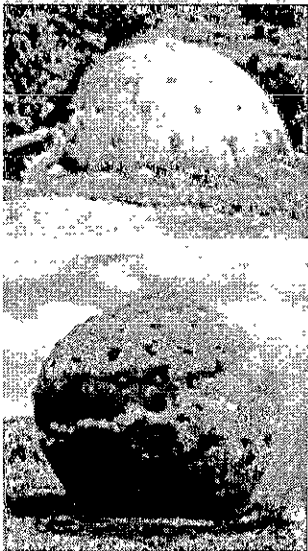
La figura geométrica se genera cuando se tiene la intención de expresar algo. Paul Valéry, en su libro *Eupalinos o el arquitecto*, al referirse a las figuras geométricas, afirma: "nada conozco más divino, nada más humano; nada más sencillo, nada con más poder".³ Esta cita marca la importancia de las formas geométricas como rasgo divino pero, a la vez, humano; y sencillo pero, a la vez, poderoso. Las figuras geométricas expresan, manifiestan un pensamiento, una forma de vida, una cultura y se encuentran en el objeto arquitectónico, en la casa. De esta manera, se genera una expresión formal icónica que se manifiesta en el empleo de figuras geométricas que van adquiriendo un valor simbólico en cada cultura, como vemos en las citas siguientes:

"Si el cuadrado significa integridad y si la esfera significa universalidad, el triángulo significa inspiración". (Frank Lloyd Wright).

El cubo es la transposición en volumen del cuadrado, que evoca la tierra según Pitágoras....

El triángulo desempeña un papel oculto y práctico a la vez, inmenso sobre todo en arquitectura, donde representa la escuadra del albañil y también el cabrio de una armadura de madera; en otras palabras, tiene un papel primordial, el primero.⁴

El punto simboliza el estado límite de la abstracción del volumen, el Centro, el Origen, el Foco, el Principio de la emanación y el Término de vuelta. Designa el poder creador y el fin de todas las cosas... Los puntos cardinales representan las cuatro direcciones, norte-sur-este-oeste. A las cuales conviene añadir la dimensión vertical (cenit-nadir), y la dimensión interior (centro). Numerosísimas creencias, relativas al origen de la vida, a la morada de los dioses y de los muertos, a la evolución cíclica, etc., se articulan alrededor de los dos ejes, cruzados, norte-sur y este-oeste, que constituyen con el eje cenit-nadir, la esfera total del espacio cósmico y, simbólicamente, del destino humano. El espacio es, en la simbólica, el marco en el cual se organiza el mundo salido del caos, el lugar en que se despliegan todas las energías⁵



Ampliación para la casa del carbonero en Culipran – Chile, Arquitectos: Smiljan Radic y Marcela Correa; "La ampliación para esta casa no era una ampliación de sus servicios sino la ampliación del imaginario constructivo colectivo, desdibujando apenas una imagen en torno a la cual distintas memorias se cruzaban".

³ Valéry, Paul *Eupalinos o el Arquitecto*, pág. 98

⁴ Léxico de los símbolos. Texto de Olivier Beigbeder, traducción de Abundio Rodríguez.

⁵ Punto. Chevalier, Jean y Gheerbrant, Alain. Diccionario de los símbolos.

B. La casa como centro del universo.



La forma circular de la casa chipaya simboliza el centro de la existencia de sus habitantes.

A través de su casa el hombre se inscribe en el paisaje, se convierte en uno de sus elementos, y una especie de red continua acaba así por establecerse entre él y la naturaleza, entre su existencia y el universo por medio de ese punto fijo a cuyo alrededor todo, el sol y las estrellas, los elementos y los seres, gravita.

En este punto, la casa no es sólo un abrigo, es un centro, y el término de hogar que a veces empleamos para designarla puede ser tomado a este propósito en sus dos sentidos: religioso y físico.

En el caso de la casa y su definición como símbolo, el Diccionario de símbolos dice "... la casa está en el centro del mundo; es la imagen del universo" ⁶, esta definición devela su importancia en todo el entorno humano y su universalidad como concepto. Se puede interpretar como que cada casa es el centro del mundo de su morador, en ella y a partir de ella se genera la vida debido a que es un espacio que da seguridad, el más importante, donde el ser humano se encuentra con su "ser". Parece ser que este símbolo es universal, intemporal y se encuentra arraigado en la imaginación humana. Es una percepción adquirida y recibida que se mantiene de manera milenaria. Sin embargo, a medida que se va precisando, su sentido cambia debido a que está influido por diferencias culturales y sociales propias de su medio inmediato de desarrollo, a las cuales añade la experiencia y las ansiedades de su situación actual.

*"Cuanto más arcaico y profundo es el símbolo..., más llega a ser colectivo y universal. Cuanto más sea abstracto, diferenciado y específico, por contra, más se acerca a la naturaleza de particularidades y de hechos únicos conscientes: más se encuentra despojado de su cualidad esencialmente universal"*⁷

De esta manera surgen una serie de símbolos propios de cada cultura que se refieren a su propia concepción de casa, tal es el ejemplo de la casa tradicional china que es cuadrada; se abre hacia el sol naciente, el dueño está cara al sur, como el emperador en su palacio. El techo está honrado con un agujero para el humo, el suelo con un agujero para recoger el agua de lluvia: la casa está así atravesada en su centro por el eje que une los tres mundos⁸. Como este ejemplo existen una infinidad pero sólo un símbolo universal aplicable a todas las casas.

⁶ Chevalier, Jean et al. Gheerbrant, Alain; op. cit., pág. 257.

⁷ ibid., pág. 34.

⁸ ibid., pág. 258.

La casa es perfectamente comprensible en cuanto a su sentido material, físico; sin embargo, su sentido simbólico requiere y denota múltiples interpretaciones; existe una imagen visible y otra parte invisible que se percibe ocultamente. Estos dos trozos, o significados totalmente diferentes implican la idea de rotura y ligazón que refiere la naturaleza del símbolo. "Si el término llega un día a conocerse, el símbolo muere"⁹ y por lo tanto se pierde esta relación de separación y reunión. En la actualidad, la importante conjunción de la actividad física y el pensamiento abstracto ha sido olvidada. El significado de vivir, comer, dormir y, en este caso, de la casa, se reducen al beneficio físico y material, a una búsqueda de satisfacción de una necesidad que se obtiene por estas actividades¹⁰, y se reducen a conceptos definidos intelectualmente, olvidando sus fuentes perceptivas. Rehabilitar el valor del símbolo no implica profesar el subjetivismo, ni eliminar los elementos intelectuales y las cualidades de expresión directa de la casa, suprimiendo la realidad, al contrario, el simbolismo añade la imaginación, la relación de lo humano y lo divino, la abstracción y permite captar lo que la razón muchas veces no puede definir pero que, sin embargo, son necesarias para tratar de comprendernos. Con la profundización de las connotaciones espirituales y simbólicas de este término podremos generar una mayor aportación en nuestros diseños generando mayor goce de ellos.

C. La casa como "mi primer universo".



De vuelta a la casa de la niñez a través del canto del poema, acaso tras un largo periplo y todavía a la distancia, para el poeta la casa se transforma de mero recuerdo en ideal rememorado, en imagen viviente que vincula a un amor primerizo de adolescencia, amor de aprendizaje. (Carlos Pellicer en Paisajes)

Muchos escritores han contado sus recuerdos de infancia, de la casa donde nacieron y donde pasaron sus primeros años. Esto testimonia un cariño emocionado que valora su significado en nuestra infancia.

La casa de la infancia es un lugar asocial por excelencia en la que la autoridad de los padres, aunque fuera fuerte, nada tiene que ver con la que se ejerce afuera, en la escuela, en la calle. La vida deviene naturalmente en ella casi vegetativa porque sabemos que aquí nada puede llegar, nada por lo menos que tenga relación con la realidad.

Cuando adulto, el mismo sentimiento anima al hombre que regresa a su casa, inconscientemente vuelve a entrar en el seno de su madre. La casa es un útero y su comportamiento, desde el momento en que atravesó el umbral, es distinto. Puede, si lo desea, desnudarse, no hacer nada, olvidar sus preocupaciones: está en su casa y nada lo espera afuera. Y si la atmósfera ya no es, en apariencia, la de la infancia, lo vuelve a ser.

⁹ Ibid., pág. 23.

¹⁰ Ver poema de Gibrán Jalil Gibrán citado después de la Introducción.



Casa Paseo de Gracia,
cuadro del pintor español
Carlos de Villarán.

Bachelard explica el concepto de "casa" como ese ser que nos protege, es "nuestro primer universo", un "cosmos".

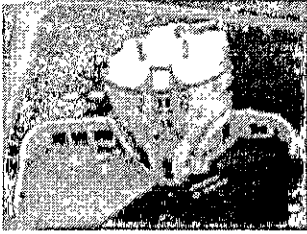
"La casa en la vida del hombre suplanta contingencias, multiplica sus consejos de continuidad. Sin ella, el nombre sería un ser disperso (...) Es cuerpo y alma. Es el primer mundo del ser humano"¹¹.

" Y al decir casa, pretendo / con un símbolo expresar / que casa suelo llamar / al refugio que yo entiendo / el alma debe habitar" .¹²

¹¹ Bachelard, Gastón. *La poética del espacio*, p. 37.

¹² Poetisa latinoamericana.

III. SIGNIFICADOS QUE DETERMINAN LA GENERACIÓN FORMAL ANALÓGICA.

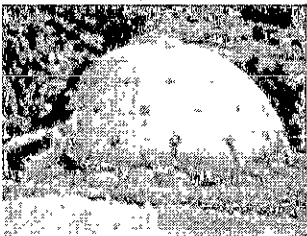


Casa Harmisch (Austria) - Arquitectos Szyszkowitz y Kowalski 1998.

Otro de los medios que utiliza el ser humano¹ para generar formas es por medio de la analogía¹. El bagaje de formas que el ser humano adquiere en el transcurso de su vida es almacenado en su memoria y se expresa de una u otra manera generando formas análogas en sus casas. Estas analogías se manifiestan a partir del propio cuerpo humano, por ejemplo. Le Corbusier en su libro *Vers une architecture*² afirma que una de las dos condiciones esenciales de la gran arquitectura, producto del instinto humano, fue cumplida por los constructores primitivos. Esta condición se da cuando el hombre construye sus edificios con unidades derivadas de su propio cuerpo (la pulgada, el pie, etc.), "a la medida del hombre, a escala humana, en armonía con el hombre".

Por otro lado, la segunda condición es que,

"al dejarse llevar por el instinto hasta el uso de ángulos rectos, de ejes, del cuadrado y el círculo... [el hombre primitivo] no podía crear de otro modo que demostrándose a sí mismo que había creado. Pues ejes, círculos y ángulos rectos, son las verdades que miden nuestros ojos... La geometría es el lenguaje de la mente".



Ampliación de la casa del carbonero (Chile).

La arquitectura, en este caso la casa, es para el hombre; es por eso que su condición fundamental es que se haga a la escala de su morador, en armonía con las medidas de su cuerpo. Por otro lado, el acto creativo del ser humano está basado en la geometría, como único medio que el hombre es capaz de entender.

Las analogías también se dan a partir de formas de animales, plantas, y todo aquello que el hombre va guardando en su memoria y es susceptible de ser copiado.

A. La casa como "ser"

La casa tiene un valor muy importante para el ser humano y, en algunos casos representa un "ser" que adquiere vida propia. El siguiente poema de Eduardo Galeano³ titulado "La casa" confirma esta afirmación:

"Había sido albañil desde la infancia. Cuando cumplió dieciocho años, el servicio militar lo obligó a interrumpir el oficio. Lo designaron a la artillería. En la práctica del tiro de cañón, debía disparar contra una casa vacía, en medio del campo. Le habían enseñado a tomar

¹ Analogía. Relación de semejanza entre cosas distintas

² Le Corbusier. *Vers une architecture*; pág. 55.

³ GALEANO, Eduardo (1940-), escritor uruguayo. Su narrativa está acosada por la realidad inmediata de la América Latina; esta característica se revela en su prolífica obra; entre sus libros se destacan: *Los días siguientes* (1963), *Las venas abiertas de América Latina* (1971), *Días y noches de amor y de guerra* (1978), *Las caras y las máscaras* (1984) y *Memorias del fuego* (trilogía, 1986).



Casa O Gorman ubicada en El Pedregal de San Ángel, México D.F. (1956 - 1961) - Arq. Juan O. Gorman. La obra cobra vida planteando la búsqueda de la auténtica arquitectura mexicana y a armonía entre el hombre y la tierra como parte fundamental de la habitación humana.

puntería, pero no pudo hacerlo. El había construido muchas casas, y no pudo hacerlo. A los gritos le repitieron la orden, pero no pudo. El sargento lo alzó por los hombros, lo sacudió, exigió un porqué. El quería decir que una casa tiene piernas, hundidas en la tierra, y tiene cara, ojos en las ventanas, boca en la puerta, y tiene en sus adentros el alma que le dejaron quienes la hicieron y la memoria que le dejaron quienes la vivieron. Eso quería decir, pero no lo dijo. Dijo: - Una casa... es una casa. Si decía lo que quería decir, iban a fusilarlo por imbécil. Diciendo lo que dijo, marchó preso. En un fogón de las sierras argentinas, en rueda de amigos. Carlos Barbaresi cuenta esta historia de su padre. Ocurrió en Italia, en tiempos de Mussolini".

De esta manera, la casa adquiere un significado más, a partir de una analogía con el ser humano, adquiere espiritualidad y sentimientos.

B. La casa como ámbito femenino.

La casa ha sido muchas veces comparada con la madre, en el sentido de receptáculo y matriz de la vida.⁴

En este símbolo de la "madre" se encuentra la ambivalencia de la vida y la muerte; morir es retornar a la tierra. La madre es la seguridad del abrigo, del calor, de la ternura y el alimento; es también, por el contrario, el riesgo de opresión debido a la estrechez del medio y al ahogo por una prolongación excesiva de la función de nodriza y de guía. Siguiendo la transposición mística del cristianismo, la madre es la Iglesia, concebida como la comunidad donde los cristianos gozan la vida de la gracia, pero donde pueden también sufrir.⁴

"Todo hombre lleva la imagen de la mujer desde siempre en sí, no la imagen de esta mujer determinada, sino de una mujer indeterminada. Esta imagen es, en el fondo, un patrimonio inconsciente, que proviene de los tiempos primitivos y, grabada en el sistema vivo, constituye un tipo (arquetipo) de todas las experiencias de la serie de antepasados de naturaleza femenina, un sedimento de todas las impresiones de mujeres, un sistema de adaptación psíquica heredado..."⁵ [...] siendo "una de las razones principales de la atracción pasional y su antagónico".⁶

La casa es una imagen de la madre es sucedáneo del vientre materno. No sólo es abrigo, protección, sino que da rienda suelta a la libertad de ser.

⁴ Madre: Chevalier, Jean y Gheerbrant, Alain. *Diccionario de los símbolos*.

⁵ Jung, Carlos Gustavo. *Anima y ánimo*, pág. 31.

⁶ Ortiz, Víctor Manuel. *La casa, una aproximación*. p.41.

El ser humano, desde su nacimiento, está protegido, su ser no posee los medios que garanticen su supervivencia frente a las inclemencias del clima y muchos otros factores, es por ello que en la búsqueda de un cobijo, crea un espacio privado y seguro que lo cubre y lo mantiene bajo condiciones apropiadas semejantes al útero materno. Por ello, no es casualidad que la palabra "casa" sea femenina, ya que representa ese espacio sólido e inviolable donde el ser humano se siente en paz. La casa es un símbolo femenino, con el sentido de refugio, madre, protección o seno materno, como muy claramente expresa el poeta Milosz:

"Yo digo madre mía, y pienso en ti, ¡oh Casa!"

C. La casa como segunda piel

La casa simboliza la piel que nos cubre, que nos protege; es una segunda piel, como dice Alfonso Ramírez Ponce al citar un verso de un poema del cubano Waldo Leyva que dice:

"A lo lejos un barco inventa el mar", Ramírez Ponce agrega: "Si para navegar el barco imagina el mar / el hombre para sobrevivir / y habitar un mundo agreste y hostil, / bebe la amargura de la hiel / é inventa la Arquitectura, / su segunda piel".⁷

Referirnos a una segunda piel incluye al abrigo. El término "abrigo" tiene un significado simbólico. El monje o la monja en el momento de retirarse del mundo, al revestir el hábito y pronunciar los votos, se cubre con un manto o una capa. Semejante gesto simboliza el retiro en sí mismo y en Dios, la separación correlativa del mundo y de sus tentaciones, la renuncia a los instintos materiales. Revestir el manto es indicar que se elige la sabiduría (el manto del filósofo). Es también asumir una dignidad, una función, un papel del que el abrigo es emblema. El abrigo, a través de la identificación, es también el símbolo de quien lo lleva. Dar el manto es darse a sí mismo.⁸

La casa es el recinto, el abrigo. En ella, en los muros que la aíslan del mundo exterior, el ser humano se siente protegido; rehace sus fuerzas, conserva su cuerpo y su espíritu y encuentra los recursos físicos, afectivos y culturales que necesita. Es un instrumento al servicio de la persona. Lugar de reposo y de ocio, permite la negligencia, el abandono, con todo lo que esto supone de libertad, de anarquía, de facilidad y de imprevisión, de inorganizado en oposición a las condiciones de vida del mundo exterior, en el que todo está reglamentado, definido, donde todo es obligatorio, donde reinan el esfuerzo y la fatiga, la tensión. La casa es estabilidad; afuera, todo es movimiento. Por eso la casa está ligada con todo lo que existe de más profundo, de más íntimo en el habitador.

⁷ Ramírez Ponce, Alfonso. *Pensar y Habitar*, enero 1997, p. 2.

⁸ Manto, abrigo. Chevalier, Jean y Gheerbrant, Alain. *Diccionario de los símbolos*.

C. El nido humano.



Nakuas (Nyangatòm), viviendas cupuliformes en cuarto de esfera, de ramas y hierbas, sostenidas en parte con ramas cortadas de un árbol grande (Etiopía)

Al referirse a la casa, Bachelard empieza una serie de metáforas muy interesantes que le ayudan a explicar lo que Victor Hugo denomina, en su obra *Nôtre-Dame de Paris*, "ese acoplamiento singular, simétrico, inmediato, casi cosustancial de un hombre y un edificio".⁹ La mayor parte de las metáforas empleadas hacen referencia a los refugios animales como un medio para expresar esa sensación de bienestar que el ser humano experimenta en su refugio, en su casa.

"El pintor Vlaminck, viviendo en su casa tranquila, escribe: 'El bienestar que experimento ante el fuego cuando el mal tiempo cunde, es todo animal. La rata en su agujero, el conejo en su madriguera, la vaca en el establo deben ser felices como yo' ".¹⁰

Estas imágenes transportan al ser humano a la primitividad del refugio que reproduce esa sensación tan especial de bienestar.

"Físicamente el ser que recibe la sensación del refugio se estrecha contra sí mismo, se retira, se acurruca, se oculta, se esconde".¹¹

De esta manera, a partir del nido, Bachelard caracteriza esas imágenes primeras que solicitan en el ser humano una primitividad. Esta imagen a su vez expresa esa sensación de dicha, tanto física como espiritual, que el ser humano experimenta y lo lleva a "retirarse en su rincón". El nido es "perfecto", es una maravilla de la vida animal que supera las habilidades humanas. El nido representa la morada del pájaro, es suave y caliente, lo protege. Se podría decir que es "una casa para la vida" ya que cobija al huevo y posteriormente al pájaro salido del huevo. Por todo ello, en repetidas ocasiones se habla de la casa comparándola a un nido. La casa, al igual que el nido, protege al habitante y se acomoda a su cuerpo. De igual manera que es muy triste ver una casa deshabitada, resulta triste ver un nido abandonado. En ese instante, de representar el centro del universo, "ambos se convierten en "cosa". Se pierde el contacto con la casa o el nido vivos, habitados, ahora no son más que objetos sin vida, sin valor.

Prosiguiendo con la comparación, el nido adquiere un valor domiciliario donde,

⁹ Citado por Bachelard, Gastón. *La poética del espacio*, p 124.

¹⁰ Bachelard, Gastón. *La poética del espacio*, p 125.

¹¹ Bachelard, Gastón. *La poética del espacio*, pág. 125.



Van Gogh: Farmhouses - The Hague, september 1883.

"el árbol entero es para el pájaro el vestíbulo del nido. Ya el árbol que tiene el honor de albergar un nido participa en su misterio. El árbol es ya para el pájaro un refugio".¹²

Esto mismo ocurre cuando nos encontramos cerca de nuestra casa, el ser humano experimenta esa sensación de proximidad e incluso, toma posesión del espacio que rodea la casa.

La imagen de reposo, de tranquilidad que expresa el nido, es asociado inmediatamente a la casa sencilla, la choza provista de una marcada simplicidad.

"La choza con su techo de juncos me ha hecho pensar en el nido de un reyezuelo".

El nido del reyezuelo se asemeja a una choza porque está cubierto y es redondo.

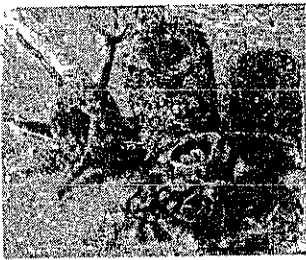
"El nido tibio y en calma

Donde el pájaro canta...

Recuerda las canciones, el encanto,

El umbral puro

De la vieja casa."¹³



Van Gogh: Still life with five birds nests - Nuenen, 1885.

El fragmento del poema de Jean Cocteau nos recuerda que el nido se asemeja a una casa vieja, tiene que ser vieja, nunca es joven. Una casa nueva no tiene el mismo significado, ni los mismos contenidos, ni recuerdos. La sensación de calor y de calma, de intimidad, pertenecen a la casa vieja, al nido. La casa vieja se encuentra impregnada de recuerdos y representa la imagen de las intimidades perdidas.

Otro aspecto esencial del nido es que su forma se adecua al cuerpo del pájaro, en realidad, el pecho del pájaro es la única herramienta para dar forma a su morada. Que importante resulta esta referencia que nos conduce a pensar en la casa, construida según el cuerpo de su habitante, de adentro hacia fuera, siendo el interior lo que imponga la forma de ésta.

"Y Michelet continúa: 'La casa es la persona misma, su forma y su esfuerzo más inmediato; yo diría su padecimiento' ".¹⁴

De esta manera, el ser humano se expresa en su casa y representa su mayor esfuerzo, padece con ella y la hace a su medida. La casa es un nido en el cual vivimos, tenemos confianza, estamos seguros. Es el lugar donde no peneira la hostilidad del mundo.



Van Gogh: Still life with five birds nests - Nuenen, 1885.

¹² Ibid, pág. 130.

¹³ Ibid, pág. 133 y 134.

¹⁴ Ibid, pág. 135.

REFLEXIONES

A continuación y para finalizar el documento, se presentan unas reflexiones sobre los aspectos expuestos en la totalidad del trabajo de investigación. No se plantean conclusiones debido a que el tema desarrollado todavía no ha concluido, es muy amplio y se abren otros caminos a emprender.

Por otro lado, en lo que se refiere a la documentación que sirvió de apoyo y sustento, es importante hacer notar que los conocimientos adquiridos por las ciencias humanas fueron de una riqueza notable permitiendo un soporte importante en los conceptos vertidos. Así mismo se lograron evidenciar, responder o aclarar los cuestionamientos planteados al inicio de la investigación, permitiendo obtener las siguientes reflexiones.

La casa es producto de diversos significados, esencialmente culturales, que permiten que ocurra una simbiosis importante entre ésta (objeto arquitectónico) y el ser humano (habitador de este espacio). Estos significados se establecen de distintas maneras según la cultura a la que pertenecen, el aspecto social, económico o según los rasgos climáticos o topográficos del lugar; no obstante, muchas veces el culto o la religión actúan de manera decisiva y sobrepasan cualquier condicionante que pueda existir. Los significados se producen en comunidad debido a que el hombre es ante todo un "ser social" que busca siempre el apoyo de otros seres humanos, entonces se producen conceptos, ideas, costumbres, formas de vida que son aprobadas por el grupo social y que posteriormente se repiten por todos sus miembros.

A pesar de que los significados son y han sido estudiados ante todo por las ciencias humanas en general, el empleo de éstas fue muy relevante debido a que se pudieron comprender las razones que hacen que la casa se exprese de una u otra manera. Si bien el análisis de los significantes arquitectónicos (expresión formal de la casa) corresponde a la labor del arquitecto para conocer las reglas de su conformación en el espacio; así mismo, mediante el conocimiento de los significados que encierra la casa se aclararon valores muy significativos llegando a valorarla como un objeto destinado esencialmente al ser humano. Entonces, se abrió un mundo muy amplio de conocimientos provocando que el arquitecto valore la casa erradicando la pauta rectora de vivienda actual que se refiere más al aspecto económico. Se espera, entonces haber logrado un nuevo compromiso del arquitecto en lo que se refiere a la casa, adquiriendo conocimientos sobre este objeto arquitectónico, esencialmente destinado al ser humano generado a partir de significados a tomarse en cuenta en nuestros diseños.

Si bien la casa representa un objeto arquitectónico, sus valores van mucho más allá, es a la vez continente de objetos y seres y, contenido de significados. Entonces, representa un objeto significativo capaz de ser portador de significados, donde la pluralidad de significados se basa en la determinación de la cultura que plantea una transmisión continua de decisiones tomadas de antemano por ciertos grupos. De esta manera, los significados ya están planteados de antemano y, nosotros, como arquitectos, simplemente actuamos sobre significantes. De todas maneras, es importante tener un conocimiento amplio de los significados para poder plantear propuestas viables y coherentes en nuestra profesión.

Continuando con las reflexiones, podemos decir que la casa tiene una influencia notable en el ser humano que la habita debido a que, por un lado, le brinda intimidad y cobijo y, por otro lado, al exterior representa una máscara que lo protege. Al interior, la casa expresa las cualidades y los defectos de sus habitantes y, a su vez, genera las bases fundamentales para el desarrollo y desenvolvimiento de estos. La casa garantiza intimidad, privacidad, aislamiento y protección, surge de adentro hacia fuera, siendo el interior su mayor objetivo debido a que en él se cumple su principal función: habitar. Al habitar, el ser humano experimenta una libertad preservada de daño y amenaza, es llevado a la paz como algo positivo, a su esencia. El ser humano se identifica con su casa y llega a formar parte de su ser.

Por otro lado, la generación de la casa es un fenómeno cultural ya que se construye históricamente para que un determinado grupo social pueda habitarla. Se conforma bajo las reglas fuertemente impregnadas de ideología creadas por cada cultura y se convierte en una más de sus expresiones. Está ligada a factores económicos, ciclo de vida, situación económica, situación social, en sí, una serie de condiciones dadas según las culturas. Esos significados se adquieren, se transmiten y se expresan por medio de símbolos, es decir por medio del objeto arquitectónico, casa. Es por ello que en la expresión de las casas se encuentra la personalidad, el apego o el rechazo a la historia, las condiciones económicas, sociales, y mucho más, de sus habitantes. Entonces, la cultura nos permite comprender la expresión de aquellos significados que encierra. De esta manera, la casa comprende necesidades básicas para la supervivencia del ser humano pero, a su vez, se reviste de necesidades sociales generadas culturalmente.

La casa se asienta en un territorio que nos permite identificarnos, "oírnos", en cierta manera, comunicarnos y entendernos. En él existe un importante sentido de apropiación e identificación del ser humano que implica "habitar" o "cultivar un territorio". Es algo más radical que la simple ocupación de un espacio abstracto, significa convertir un

espacio en tierra de cultivo y culto. Ahora bien, esa imagen se concentra en el espacio que es un aquí, y en el tiempo que es un ahora. Se elige un lugar que marca un límite, una frontera donde el ser humano se fija al suelo, se arraiga. Un lugar es por tanto, un espacio apropiado, vivido, hecho propio mediante su uso donde el ser humano se identifica y a partir del cual se relaciona con el mundo.

La casa expresa a través de formas geométricas la forma de ver el mundo del ser humano y, a su vez, genera símbolos. La geometría ejerce un poder muy importante atenuando en el ser humano sus temores e inseguridades. Las figuras geométricas expresan, manifiestan un pensamiento, una forma de vida, una cultura y se encuentran en el objeto arquitectónico, en la casa.

La poesía fue uno de los medios que se plantearon para comprender algunos significados de la casa expresados por los poetas. Al realizar la lectura de varios poemas se manifestaron lazos profundos entre el ser humano y su casa. La casa representa esa paz que le permite soñar, ese calor maternal, esa protección que le ayuda a encontrarse y conocerse. La casa compromete la totalidad del ser. Por lo tanto, la arquitectura es inconcebible sin el hombre que la vive, la percibe, la recorre, la usa y le da vida.

Dentro de las analogías presentadas entorno a la casa se analizó a la casa como "ser" debido a que adquiere vida propia; como ámbito femenino, como segunda piel y como "nido humano". Es muy claro que deben de existir una gran variedad de analogías pero nos remitimos a analizar simplemente cuatro.

De esta manera percibimos un panorama general de los significados de la casa percibiendo que la labor del arquitecto es, ante todo, de intérprete, de hilo conductor permitiendo a los significados ser expresados. Por ello, el arquitecto debe tener la capacidad de "oir" las voces de los problemas a resolver, respetar su voluntad de ser y conocer de esos significados para poder interpretarlos. Se pudo constatar, también, que en la variedad de objetos arquitectónicos (casa) también existe una pluralidad de significados que las producen. Por lo tanto, no se puede precisar el significado de un objeto más que para una cultura determinada y un momento histórico definido. Para este mismo objeto otra cultura hará una "lectura" diferente. Dentro de una misma cultura cada estrato de su organización social hará también "lecturas" distintas. En otro momento histórico, el mismo objeto poseerá significados distintos e incluso contradictorios. Este es el panorama general de lo que se pudo lograr de esta investigación y como resultado una gran variedad de expresiones de casas producto de otro sin fin de significados culturales.

BIBLIOGRAFÍALIBROS

- Argan, Giulio Carlo. *El concepto del espacio arquitectónico, del barroco a nuestros días*. Buenos Aires: Nueva Visión; Buenos Aires, c1973. 191pp.
- Bachelard, Gastón. *La poética del espacio / La poétique de l'espace*, tr. Ernestina de Champourcin. México D.F.: Fondo de Cultura Económica, 1ª. edición en francés 1957, 2da. Edición 1975. 281pp.
- Baker, Geoffrey. *Análisis de la forma*. Gustavo Gili, colección Urbanismo y Arquitectura, primera edición, c1991.
- Barile, Samuel Howard. *Principios de percepción / Principles of perception*.: Trillas, 1ª. edición en español 1969.
- Besnard Bernadac, Emmanuel. *La casa del mañana / La maison de demain*. 1era. edición en francés, 1964. México D.F.: Siglo Veintiuno Editores, c1966, 129pp.
- Broadbent, Geoffrey. *Diseño arquitectónico*. Primera edición 1976. México D.F.: Gustavo Gili, s.a., Colección Arquitectura/Perspectivas; 1982; 459pp.
- Cofino, Manuel. *Historia de nuestras casas*; editorial Gente Nueva; La Habana, 1978.
- Cohen, Jozef. *Sensación y percepción visuales*; versión en español: Francisco González Aramburo; editorial Trillas, 1973 en primera edición.
- Coppola Pignatelli, Paola. *Análisis y diseño del espacio que habitamos 1977*; Editorial Arbol; primera edición en español 1997; México D.F.
- Decanini Terán, Sylvia. *La espacialidad habitacional y su poética*. México D.F.: Alejandro Cruz Ulloa Editor, c1998, 158pp.
- Dibie, Pascal. *Etnología de la alcoba / Ethnologie de la chambre à coucher*, 1era edición 1987. Barcelona: Gedisa, Serie CLA.DE.MA, Antropología/Etnografía, segunda edición 1999, 227 pp.
- Eco, Humberto. *Como se hace una tesis, técnicas y procedimientos de investigación, estudio y escritura*. Barcelona: Geodisa, c1977, 272pp.
- Ekambi-Schmidt. *La percepción del hábitat*. Gustavo Gili, colección: Arq. y Crítica.

- Gibrán, Jalil Gibrán. *El Profeta / The Propher*, versión de Carlos Hernández. México D.F.: Editores Mexicanos Unidos s.a., tercera edición, c1978, 197pp.
- Giedion, Sigfried. *Espacio, tiempo y arquitectura, el futuro de una nueva tradición*, 1º. Edición 1941. Barcelona: Hoepl, 2da. Edición.
- Gili Galfetti, Gustau. *Mi casa, mi paraíso. La construcción del universo doméstico ideal*. Barcelona: Editorial Gustavo Gili, s.a., c1999, 191pp.
- ----- *Casas refugio*. Barcelona: Editorial Gustavo Gili, s.a., c1995, 144pp.
- Gordillo, César; Betancourt, Ernesto; Bonifaz, Rosario; González, Ignacio; et. al. *Arquitectura y semiótica*. México D.F.: División de Estudios de Posgrado, UNAM, 1985, 71pp.
- Guidoni, Enrico. *Arquitectura Primitiva*. Edición original en italiano, 1975. Madrid: Aguilar s.a. de ediciones, 1977, 383 pp.
- Hall, Edward. *La dimensión oculta / The hidden dimension*, primera edición en inglés, 1966; primera edición en español, 1972. México: Siglo XXI, 18ª. edición en español, c1998, 255pp.
- ----- *Más allá de la cultura / Beyond the culture*. Editorial Gustavo Gili, Colección Punto y línea: Barcelona, 1978, 223 pp.
- Havel, J. -E. *Habitat y vivienda / Habitat et logement*, 1957 trad. por Ricardo Zelarayán. Buenos Aires: Eudeba Lectores. Tercera edición 1977, 134 pp.
- Heidegger, Martin. *Arte y Poesía / Der Ursprung des Kunstwerkes* 1ª. edición en alemán 1952 (tr. Samuel Ramos), 1ª. edición en español 1958. México D.F.: Fondo de Cultura Económica, c1988, 149pp
- Heidegger, Martín. *El ser y el tiempo*. México D.F.: Editorial Fondo de Cultura Económica; c1951.
- Hersch, Jeanne. *El ser y la forma/ L'être et la forme*; versión castellana Adolfo Alfredo Negrotto. Buenos Aires: Editorial Paidós, c1969.
- Lleó, Blanca. *Sueño de habitar*. Barcelona: Fundación Caja de Arquitectos, Colección Arquítesis, núm. 3, c1998, 206pp.
- Maritain, Jacques. *La poesía y el arte*. Buenos Aires: Emecé Editores, s.a., 1955, 474 pp.
- Mercado D., Serafín; Ortega A., Rosa Patricia; et. al. *Habitabilidad de la vivienda urbana. Psicología ambiental.* México D.F.: Universidad Nacional Autónoma de México, c.1995, 188pp.

- Munari, Bruno. *Diseño y comunicación visual / Design e comunicazione visiva*, primera edición en español, 1973. Barcelona: Editorial Gustavo Gili, s.a., c1985.
- Norberg - Schulz, Christian. *Nuevos caminos de la arquitectura. Existencia, Espacio y Arquitectura / Existence, Space and Architecture*, versión catalana de Adrian Margarit. Barcelona: Blume, 1ª edición 1975, 145 pp.
- Oliver, Paul. *Cobijo y Sociedad*, título original: *Shelter and Society* (1969), traducción José Corral. Madrid: H. Blume Ediciones, primera edición española 1978, 181pp.
- Ortiz, Víctor Manuel. *La casa, una aproximación*. México D.F.: Universidad Autónoma Metropolitana, c1984, 179pp. Piaget, Jean. *Psicología de la inteligencia*, Buenos Aires, c1966.
- Puppo, Ernesto. *Un espacio para vivir*. Barcelona: Marcombo Boixareu editores, c1980.
- Ramírez, Ponce Alfonso. *El murmullo del silencio*, guión para el video de Luis Barragán. México D.F., 1996.
- Ramírez, Ponce Alfonso. *Pensar y Habitar*. II Seminario Nacional de Teoría de la Arquitectura. México D.F., 1997.
- Ramos, Samuel. *Hacia un nuevo humanismo* (1940). Fondo de cultura económica: México D.F., tercera edición 1997, 107 pp.
- Rapoport, Amos. *Vivienda y cultura / House form and culture* (1969). Editorial Gustavo Gili: Barcelona, 1972, 217 pp.
- Rawson, Philip. *Diseño*. Madrid: Nerea, c1990.
- Rossi, Aldo. *La arquitectura de la ciudad / L'architettura della città*, traducción de Josep María Ferrer-Ferrer; primera edición 1971 por colección Arquitectura y Crítica. Barcelona: Editorial Gustavo Gili, s.a., Colección Punto y Línea, sexta edición, c1982; 312pp.
- Rodríguez, José María; Rossi, Clelia; Salgarelli, Silvio; Zimbone, Giuseppe; et. el. *Arquitectura como semiótica / Architettura come semiotica* (1968). Buenos Aires: Ediciones Nueva Visión, 1977, 108 pp.
- Rykwert, Joseph. *La casa de Adán en el paraíso / On Adam's House in Paradise*. Barcelona: Editorial Gustavo Gili, s.a., c1974.
- Sommer, Robert. *Espacio y comportamiento individual / Personal space the behavioral basis of design*, 1969, edición española 1974, colección Nuevo Urbanismo, Instituto de Estudios de Administración Local; Madrid.
- Valéry, Paul. *Eupalinos o el Arquitecto*. Editorial Losada s.c, c1958.

- Vitruvio Polion, Marco: *Los diez libros de arquitectura*, traducido y comentarios por José Ortiz y Sanz. Madrid: Akal, c1992.
- Worringer, Wilhelm: *La esencia del Gótico*. Buenos Aires: Nueva Visión, c1973.

REVISTAS

- Glòria Mèlich. "Entre", en *Quaderns d'arquitectura i urbanisme*. No. 226, julio 2000, p. 14.

ENCICLOPEDIAS - DICCIONARIOS

- Chevalier, Jean y Gheerbrant, Alain. *Diccionario de los símbolos*, primera edición 1969. Barcelona: Editorial Herder, quinta edición 1995.
- *Enciclopedia Microsoft® Encarta® 99*. © 1993-1998 Microsoft Corporation.
- *Léxico de los símbolos / Lexique des symboles* (Francia: Zodiaque, 1979). Texto de Olivier Beigbèder, traducción de Abundio Rodríguez. Madrid: Ediciones Encuentro, 1989.
- Moliner, María. *Diccionario de uso del español*. Madrid: Editorial Gredos s.a., c1966.
- Pratt Fairchild, Henry. *Diccionario de Sociología*, traducción de T. Muñoz, J. Medina y J. Calvo. México D.F.: Fondo de Cultura Económica, 1949.